# pregón

de la Semana Santa leonesa

pórtico
Cuando la luz se vuelve sombra 5

la presidencia
Paz a vosotros... 6
Palabra de papón y de alcalde 8
León, destino de Semana Santa 10
En la hora del adiós… siempre Semana Santa 12

en portada
Devociones y recuerdos en un lienzo 14

la entrevista
La incógnita del pregón 16

actualidad
Un Museo para todos 20
Valladolid, sede de la juventud cofrade en 2020 102

junta mayor
El Encuentro Nacional de Cofradías, una oportunidad histórica para León 26
Jóvenes Papones de León 32

una y mil
Cáliz 30

palabra de pregonero 36

cofradías
Siete cofradías que acunaron el futuro 44
Cuando León tenía ganas de 'paponear' 52
Una historia titulada: Hermandad de Santa Marta 76

la otra puja
Manos a la Cruz… 50

religiosidad
Retos de las cofradías en el siglo XXI 58

arte
La Consolación de María interpretada por el escultor Miñarro 60
El 'Salzillo' leonés (1909-1996) 88

diez días...en diez imágenes 65

difusión
La 'boutique' de Angustias 82

el relato
Recuerdo y nostalgia 84

reflexiones
Niñ@s 94

música
De los papeles a los pentagramas 96

otras pasiones
El JOHC: la historia de un sueño 100

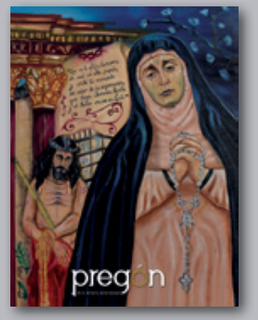
signos propios
La puja del bracero: ¿una carga? 104

semblanzas
«El tiempo pasa, el dinero se gasta, el 'paisano' se muere y la obra queda» 108

poesía 112

la firma
De la tierra cristiana, apostólica y sevillana Por Señor Gañán 114




n°6 · mmxx

MOISÉS GARCÍA MARTÍNEZ


**Edita:** Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León

**Director:** Carlos García Rioja

**Consejo editorial:** Xuasús González, Fernando González Menéndez y Susana Peña Valle

**Colaboradores:** Francisco J. Ajenjo de Tuya, Chema Alonso, Javier Alonso Caramazana, Jesús Alonso Suárez, Eduardo Álvarez Aller, Javier Antón Cuñado, Nael Blanco Sánchez, Julio Cayón, Félix Compadre Díez, Julián Díaz Bajo, Miguel Díez Campelo, José Antonio Diez Díaz, Manuel Ángel Fernández Díez, Roberto Fernández González, José Manuel Fernández Gutiérrez, María Edén Fernández Suárez, Javier Fernández Zardón, Manuel Santos Flaker Labanda, José Antonio Fresno Castro, Pablo Gañán Álvarez, Moisés García Martínez, Álex J. García Montero, Vicente José García Sánchez, Carlos García Valverde, Andrés Garrido Ibarrondo, Alberto Gómez García, Gonzalo F. González Cayón, Manuel Jáñez Gallego, Víctor A. Lafuente Sánchez, Julián López Martín, Gonzalo Márquez García, Silvia Martínez Cabero, Vanessa Nava, Javier Ortega Álvarez, Fernando Javier Pastrana Giménez, Eduardo de Paz Díez, Guillermo Pintor Machín, Manuel Ramos Guallart, Luis Reyero, Óscar Rodríguez García, Miguel Suárez Seijas, Daniel Tarantino Hernández, Adrián de la Torre y Miguel Ángel Zamora

**Portada:** Manuel Jáñez Gallego (fotografía: Hugo de Paz)

**Diseño e impresión:** Punto y Seguido (León)

**Depósito legal:** LE-144-2015 **ISSN:** 2387-1091


**PREGÓN:** no se solidariza ni comparte necesariamente las opiniones vertidas en los artículos firmados, siendo éstas de la exclusiva responsabilidad de sus autores. Se prohíbe la reproducción total o parcial de contenidos, tanto escritos como gráficos, salvo que la entidad editora lo permita expresamente.

# Cuando la luz se vuelve sombra

Tan absorbidos estábamos por nuestra cotidianidad, por problemas tantas veces intrascendentes, que no supimos ver lo que se avecinaba. En cuestión de días, lo que comenzó siendo una posibilidad remota, algo que jamás nos hubiésemos imaginado, tomó cuerpo el 13 de marzo en una jornada que pasará a la historia.

Quedaban, así, en suspenso, las actividades de la Cuaresma y la Semana Santa de 2020 y, como en un mal sueño, esa 'luz' que ya se atisbaba en el horizonte –restaban tres semanas para el Viernes de Dolores–, de repente se volvía sombra al pensar que, sin siquiera haberla saboreado, la Semana Santa nos esperaba al final de un camino de... 378 días hasta la próxima.

Quedaba también en suspenso el pórtico titulado 'Un año de veinte', queriendo parafrasear la cifra y los acontecimientos que nos esperan este 2020: la inauguración del Museo de Semana Santa y la celebración en León del Encuentro Nacional de Cofradías, hitos que esperamos lleguen a cumplirse en este año de Semana Santa sin actos ni procesiones que, además, viviremos confinados en nuestros hogares. Todo ello, debido a cinco letras y dos números –COVID-19– que ya jamás podremos olvidar.

Por ello, **PREGÓN** acude de nuevo a su cita anual conforme al guion previsto, del que no se ha movido una sola coma, tratando de 'aparentar' normalidad en tiempos excepcionales. Así, tras haber abordado las celebraciones de plata de nueve de las dieciséis cofradías leonesas, abrimos una nueva etapa acercándonos a ellas a través de sus hermanos, pero mirándonos al espejo de las siete restantes. Eso sí, siempre con la vista puesta en el futuro de la mano de los jóvenes, del pregón, de los proyectos por cumplir...

El cuarto de siglo sigue siendo medida para los aniversarios: de las 'casetas' cofrades, de la primera marcha leonesa moderna o del primer cartel de un prolífico fotógrafo de nuestras procesiones, Moisés García Martínez. Triplicada esa cifra, 2020 nos trae efemérides de diamante como la de la Hermandad de Santa Marta o la del primer paso de Víctor de los Ríos. Entre medias, cincuenta son los años que cumple el pregón de Semana Santa, motivo más que suficiente para reunir, por primera vez, citas de todos ellos.

Para completar este sexto número, se unen otros nombres destacados: el recordado imaginero Amado Fernández, el popular artista sevillano Señor Gañán –que cierra estas páginas– o el encargado de abrirlas, Manuel Jáñez, asiduo colaborador que, esta vez, nos ofrece la obra pictórica que ilustra nuestra portada a modo de 'cruz y cirial' de **PREGÓN** mmxx.

Arte, religiosidad, poesía, relato, reflexiones, signos propios... nos invitan a llevar las 'manos a la Cruz' en esta 'procesión' que en 2020, al menos en pantalla y en papel, sí que ha salido a la luz.❧

MARÍA EDÉN FERNÁNDEZ SUÁREZ

# PAZ A VOSOTROS...

**+ Julián López Martín, obispo de León**

Con el afecto y estima de siempre hacia vosotros, vuestras cofradías y hermandades de la Semana Santa de León, os envío un saludo cordial, anticipo del que todos compartimos al llegar la solemnidad de la Resurrección del Señor, la Pascua de los cristianos. No hay mejor expresión que ese saludo que nuestro Redentor, resucitado y glorioso, dirigió a los Apóstoles en las primeras apariciones: *Paz a vosotros* (Jn 24,36). En vosotros, quiero extender el saludo a todos los leoneses y a cuantos nos visiten durante la Semana Santa.

*Paz a vosotros*, los que, de algún modo, dais testimonio de nuestra fe en el misterio de Jesucristo muerto y resucitado para nuestra salvación.

*Paz a vosotros*, los que celebráis el misterio pascual de Jesucristo en las iglesias guiados por la palabra de Dios y la liturgia.

*Paz a vosotros*, los que protagonizáis un año más y por las calles la expresión plástica y tradicional de nuestra Semana Santa.

*Paz a vosotros*, los que mantenéis viva la participación de todo el pueblo leonés en estos días de profundo arraigo familiar, social y cultural.

*Paz a vosotros*, los que lleváis las imágenes de Jesucristo y de su Madre Santísima con fe y devoción.

*Paz a vosotros*, los que desde los balcones o en las calles y las plazas os conmovéis al contemplar los pasos que recrean los momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

*Paz a vosotros*, los que viviendo en León o residiendo fuera por imperativos de la vida o de la profesión, añoráis durante estos días vuestra infancia o juventud.

*Paz a vosotros*, los que abrumados por el peso de quién sabe qué cruz, seguís avanzando en el camino de la vida.

*Paz a vosotros*, los que os sentís hermanados por quien nos encargó que nos amáramos los unos a los otros como Él nos amó.

*Paz a vosotros*, muy especialmente, los niños y los jóvenes que se van incorporando con ilusión y alegría a esta expresión de fe y de humanidad.

*Paz a vosotros* y que cada uno perciba mi deseo como creyente y como pastor de la Iglesia de que todos los leoneses sin excepción sean felices.

*Paz a cada uno* en su circunstancia vital o existencial.

Con mi todo afecto y bendición.❧

FRANCISCO J. AJENJO DE TUYA ▸

# PALABRA DE PAPÓN Y DE ALCALDE

**José Antonio Diez Díaz, alcalde de León**

Pocas cuestiones concitan tanto consenso en la ciudad de León como el orgullo de pertenencia a las cofradías y el honor de ser uno de ellos. La devoción de los hermanos y hermanas, hace que se unan como uno solo en torno a su cofradía y transmitan, más allá de ella, este hecho diferencial especial que constituye ser papón y que no se circunscribe a los días grandes de Pasión, pero que alcanza en ellos su momento más emotivo y trascendente.

Los valores que transmiten los papones se trasladan a las calles, las aceras y, por supuesto, a quienes vivirían la Semana Santa como meros espectadores si no fuera algo tan grande que nadie se puede mantener al margen. Nadie queda aislado en esta ceremonia de tradición, pasión, fe y religiosidad, hermandad y penitencia, arte y música, dedicación y colaboración, devoción y orgullo sin paliativos. Todo. La Semana Santa de León es un infinito de sensaciones y sentimientos que unen y consolidan todo.

Porque existen ritos, ceremonias, actos señeros por los que el tiempo cuando pasa solo los engrandece. Eso es lo que ocurre con la Semana Santa leonesa. Los años transcurridos desde que las primeras cofradías penitenciales comenzaron a sacar a las calles su fe en forma de procesión, han hecho grandes tanto a las hermandades como a los papones y a los miles de leoneses que, cada año, acuden con entrega a ver el procesionar de estos pasos por el Casco Antiguo.



La conservación de las tradiciones, la calidad de los pasos, la recuperación de la iconografía y la liturgia, han consolidado los siglos de penitencia y hermandad llevándolos, cada año, un poco más allá. El paso del tiempo y el trabajo de todos los hermanos y hermanas ha traído el reconocimiento turístico internacional y ha mantenido, en paralelo, la pureza del origen en la fe, la penitencia y la solidaridad. Así, no es de extrañar que en cada entrega, la Semana Santa de León sea mejor.

Las cofradías, sus actos, la historia de nuestros pasos, son una de las mejores formas que tenemos para acercar a nuestros niños y niñas, a los visitantes, a los leoneses y leonesas, la religión, la fe y, también y sobre todo, la tradición secular de nuestros mayores.

El Ayuntamiento de León continuará adelante, apoyando y consolidando, todas y cada una de las iniciativas que permitan avanzar a nuestras hermandades penitenciales; que permitan mantener en valor e incrementar los pasos de cada cofradía y que posibiliten, en definitiva, que nuestra Semana Santa sea conocida más y mejor en nuestra ciudad y, por supuesto, fuera de ella… por todas las generaciones y, especialmente, por aquellos en cuyas manos estará conservar estos ritos y tradiciones en las próximas décadas.

Palabra de papón y de alcalde.❧

LUIS REYERO ▸

# LEÓN, DESTINO DE SEMANA SANTA

**Javier Ortega Álvarez,**
**consejero de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León**

Un año más, con la llegada de la primera luna llena tras el equinoccio primaveral, las calles y rincones de León se envuelven de sonidos y silencios para recibir la Semana Santa. De nuevo, tenemos ante nosotros la gran Semana de Pasión, diez días de devoción y emoción, cargados de simbolismos, ritos y costumbres.

Durante la Semana Santa, gracias al compromiso y al trabajo de cientos de cofrades y a la implicación de toda la ciudad, podremos disfrutar de León de una forma totalmente distinta al resto de año. Diez intensos días en los que es posible pasear por sus calles y plazas convertidas en improvisados museos de arte al aire libre, impregnadas del aroma a incienso y acompañadas de sonidos que inundan todos los rincones, invitando a la contemplación pausada de las tallas.

Sin lugar a dudas, la Semana Santa es un momento único e irrepetible. Un viaje en el tiempo hacia las tradiciones más ancestrales. Una mirada hacia lugares recónditos y costumbres de ayer, que hoy se viven con gran intensidad. Un atractivo turístico que supone cada año un hito para nuestra comunidad, como demuestran los miles de viajeros que visitan nuestras ciudades y pueblos en estas fechas. Así, en 2019 visitaron nuestra comunidad 357.341 viajeros en el periodo comprendido entre el Viernes de Dolores y el Domingo de Resurrección.



No es de extrañar que la Semana Santa de Castilla y León se alce como la Pasión más valorada de todo nuestro país, con ocho reconocimientos internacionales que la elevan hacia lo más alto del panorama turístico, además de cinco nacionales y nueve regionales, que ponen de manifiesto su gran importancia, no sólo a nivel devocional, artístico, patrimonial y cultural, sino también a nivel turístico.

Entre todos ellos, no podemos olvidar la declaración de Interés Turístico Internacional obtenida en 2002 por la Semana Santa de León, que distingue sus más de quinientos años de historia y el legado que ha pervivido hasta hoy, con sus dieciséis cofradías penitenciales y los más de 20.000 papones que, año a año, desfilan en actos de penitencia por sus calles. Una celebración que ha conseguido mantener su esencia a lo largo del tiempo y que, cada año, consigue atraer más visitantes: un 23,91% más en 2019 respecto al año anterior.

León se convierte, en 2020, en un destino para vivir la Semana Santa durante todo el año puesto que, además de las celebraciones de Cuaresma y la propia Semana Santa, va a acoger, del 24 al 27 de septiembre, el 33 Encuentro Nacional de Cofradías, un evento de primer orden que va a llenar de actividad cofrade el inicio del otoño.

Sin lugar a dudas, este encuentro va a contribuir a dar a conocer, aún más, nuestra Semana Santa y se va a convertir en una cita imprescindible para miles de cofrades, creyentes y turistas, al tiempo que les permitirá conocer nuestro inmenso patrimonio histórico-artístico y nuestras ricas tradiciones gastronómicas.❧

ADRIÁN DE LA TORRE ▸

# EN LA HORA DEL ADIÓS… SIEMPRE SEMANA SANTA

**Manuel Ángel Fernández Díez,**
**presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de León**

Querido amigo que te acercas a estas líneas escritas desde el corazón: tienes que saber que es difícil plasmar qué es la Semana Santa de León. Es difícil, porque no es solo una cosa, son muchas y todas importantes:

**FE**. Lo primero y más importante. Es nuestra fe la que hace que participemos en las procesiones como seguidores de Cristo y miembros de la Iglesia diocesana. Es nuestra fe en que Cristo ha resucitado la que nos lleva a vivir con intensidad su Pasión y Muerte y hace que cada uno de los papones coja su cruz y Le acompañe por las calles de León convirtiéndose en su cireneo.

**TRADICIÓN**. Los papones nos sentimos orgullosos de continuar con las enseñanzas de nuestros padres y abuelos. Nos gusta saber que pujamos en su mismo paso o que llevamos su emblema. Vemos las procesiones en el mismo lugar un año tras otro y recordamos a nuestras abuelas y madres, que habitualmente fueron las que nos acercaron por primera vez a la Semana Santa. En definitiva, un legado que estamos obligados a dejar a nuestros hijos e hijas, a los que hacemos también papones el mismo día de su nacimiento.

**ARTE**. Posiblemente lo más sencillo de explicar, ya que solo es necesario contemplar nuestros pasos y tronos. Obras de Juan de Juni, Gregorio Fernández, 'La Roldana', Víctor de los Ríos, Ángel Estrada, Amado Fernández, Melchor Gutiérrez o Manuel López Bécker. Y qué decir de los bordados y del adorno floral de nuestros pasos.

**CULTURA**. La música que acompaña los desfiles procesionales, interpretada por hermanos que dedican horas y horas para estar preparados, facilitando con su buen hacer el lento caminar de los braceros. También quien escribe un texto literario o un poema o quien pronuncia un pregón o pinta nuestras sagradas imágenes. Qué decir de quien con una cámara –o varias– al hombro plasma en maravillosas imágenes los momentos de una procesión y así poder revivirla a lo largo del año. Qué decir también de la gastronomía que es parte de nuestra Semana Santa: limonada, bacalao, torrijas...



Muchas otras cosas también son Semana Santa: familia, amigos, **ENCUENTRO**. Y aunque olvido alguna, espero que, si es la primera vez que vives nuestra Semana Santa, puedas tú mismo completarlas con tu propia experiencia.

Esta es la mía como papón, y ahora que llega el momento de mi despedida como presidente de la Junta Mayor, estoy seguro de que esta Semana Santa y también el 33 Encuentro Nacional de Cofradías que celebraremos en el mes de septiembre, son momentos únicos que tienes que vivir con nosotros.

Han sido seis años intensos y llenos de proyectos, algunos cumplidos y otros no, seis años en los que siempre he estado apoyado por mis compañeros de la comisión permanente de la Junta Mayor y por los abades de nuestras cofradías. Seis años que tendrán su colofón en este 2020 con la celebración de una gran Semana Santa, con la inauguración del tan anhelado Museo y, finalmente, con la celebración del mencionado Encuentro.

En este momento en el que echo la vista atrás, mi gratitud hacia todos los que trabajáis incansablemente por la Semana Santa y mi recuerdo para los que ya no están con nosotros pero que, desde un balcón del cielo, se acercan cada año para ver salir su paso.

Quedo agradecido y en deuda con la Semana Santa de León.❧

DANIEL TARANTINO HERNÁNDEZ ▸

# Devociones y recuerdos en un lienzo

Por **Manuel Jáñez Gallego**

Tras años colaborando en **PREGÓN** con mi prosa y mis versos, me produjo una inmensa alegría el ofrecimiento de Carlos y Xuasús para que, en esta ocasión, fuese el diseño de la portada mi humilde aportación a la revista. Tanto es así, que durante días —con sus respectivas noches— en mi cabeza bulleron multitud de ideas que iban y venían como papones de fila de un fervoroso cortejo penitencial. Tras cinco maravillosas portadas y una más para engrandecer **GUION**, la sexta debería ser, al menos, tan espectacular como las anteriores y ese reto me produjo un cierto desasosiego hasta que, tras una conversación al respecto, despejé de mi mente los negros nubarrones de la incertidumbre y me dejé llevar por lo que me pedía el corazón. Y eso es lo que puedes contemplar en la portada de esta revista que tienes entre tus manos, querido lector. El corazón de un papón extendido sobre un lienzo que un día fue blanco…

Si algo tuve claro desde el primer momento fue que utilizaría el óleo para pintar mi obra, que la ocasión y el motivo lo merecían y lo necesitaban. También el soporte, lienzo sobre bastidor de madera. A partir de ahí, una vez esbozada la idea que se asentó en mi mente como definitiva, fui trasladándola al lienzo con una ilusión desbordante que, en realidad, sirvió para suplir mis múltiples carencias artísticas.

La composición está formada por una imagen mariana como motivo principal, representada por la Virgen de la Amargura, imagen que encierra en sí misma y en su actitud orante la piedad de toda una ciudad, que vive y siente la Semana Santa como pocas. Tantos momentos cerca de Ella en la iglesia del monasterio de las Concepcionistas y esa triste tarde de Viernes Santo en que no pudo ser procesionada, han servido para que la Amargura ocupe también un lugar muy importante en mi corazón. En un segundo plano, la imagen cristífera del

Ecce Homo junto a una de las columnas que componen el paso, que tantos recuerdos me trae y al que desde niño profeso un profundo cariño. Y, entre ambas imágenes, un pergamino en el que se recogen unos versos de mi pregón, mi particular homenaje a este entrañable acto.

Durante días —con sus respectivas noches— en mi cabeza bulleron multitud de ideas que iban y venían como papones de fila de un fervoroso cortejo penitencial

En el caso de la obra que Carlos me solicitó para la portada de **GUION**, tuve claro desde el primer momento que sería un homenaje de la Semana Santa a uno de sus mejores imagineros, recientemente fallecido. Me refiero, claro está, a Amado Fernández Puente, autor, entre otras obras, de la magnífica copia que en su día realizó del Cristo de los Balderas para la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz y que procesiona desde entonces, en vez del original de Gregorio Fernández. Son el torso y las piernas de este crucificado los que el ángel contempla emocionado, mientras sujeta con su mano izquierda una caja con los útiles y herramientas del imaginero.

Espero y deseo que la contemplación de estas dos portadas llame a la piedad popular, a la devoción y al sentimiento. Y agradezco de corazón formar parte ya de las portadas que, a buen seguro, contribuirán en años venideros a engrandecer aún más las publicaciones de **PREGÓN** y **GUION**, indispensables ya como revista y guía de cabecera de los papones y paponas de nuestra querida ciudad.❧

# La incógnita del pregón

Por **Carlos García Rioja**

Como si de una ecuación se tratara, analizando los valores y las variables del pregonero de la Semana Santa de 2020, podremos resolver la incógnita de las líneas maestras de su discurso. Despejar esa equis no es difícil si repasamos la trayectoria personal de alguien que vive enamorado de la Semana Santa: Xuasús González.



Iba para astrofísico, aunque su 'astro rey' acabó siendo la Historia. «Quería ser papón. Y bracero. Y tocar en una banda». Y, con creces, consiguió cumplir aquellos deseos infantiles que alimentaba cada día en el patio del colegio San Claudio tocando un cartón que a él le sonaba como el mejor de los tambores. No nació papón —si así entendemos que nadie le inscribiese en una cofradía tras su alumbramiento—, si bien aquel Domingo de Resurrección de 1981 llegó a tiempo para vivir, siquiera el final de su primera Semana Santa, esa que forma parte de su vida, esa que está llamado a pregonarnos.

## Sentado en un bordillo

Situaba Xuasús González en su Pregón Cofrade de La Horqueta en 2014 sus orígenes paponiles en una de las muchas 'tribunas' —hoy desaparecidas— en las que tantas generaciones de leoneses se han enamorado de nuestras procesiones. Tal vez fuera esa evocación o esa frase tan repetida —«¡Papá, papá! ¡Ya vienen!»— la que nos unió, hace ya casi dos décadas, tras mi presentación del primer concierto de la que, pocos meses después, se convertiría en su agrupación musical, La Cena.

## De San Claudio a Los Remedios

Todo empezó en el barrio, en el colegio, en la parroquia. Todo bajo un mismo nombre: el de uno de los hijos del patrón de la ciudad. En este entorno nace su Cofradía de la Bienaventuranza y, en ella, Xuasús cumple uno de sus anhelos —durante un lustro, toca el tambor en su extinta banda— y también reafirma la primera de sus devociones: el Crucificado al que llevaba años rezando y que entonces presidía el templo en el que don Carmelo

El pregonero en el besapié a su Cristo de la Bienaventuranza, tras el Vía Crucis, en 2013 / MOISÉS GARCÍA MARTÍNEZ

dejó su impronta. Después, la brega en canales IRC y grupos de correo como *pasion_leon* suponen su otro despertar al mundo cofrade. Así inicia, sin saberlo y quizá sin querer, una prolífica trayectoria.

Sin duda, es 2001 el año cero en ese periplo. Por una parte, confluyen su marcado carácter leonesista y su pasión por la escritura colaborando —tanto en castellano como en *llionés*— en La Nuestra Tierra. Para este semanario coordina su primer suplemento semanasantero que, a la postre, fue nuestro nexo de unión. Por otra, la asistencia al Encuentro Nacional de Cofradías que acoge Ponferrada, le supone un 'bautismo' a todos los niveles, conociendo a cofrades de diferentes lugares y sus publicaciones e iniciando así la recopilación sin fin de estas últimas.

Todo ello le abre los ojos a un nuevo mundo que le lleva a ensanchar, cada vez más, sus horizontes. Es así como, tras quitarse la espinita de no ser aún Hermano de Angustias y de Jesús, se cruza en su camino su mayor devoción fuera de León: Nuestra Señora de la Victoria, de la Hermandad de las Cigarreras, en el sevillano barrio de Los Remedios, a la cual pertenece.

Años después, la madurez le hará encaminar sus pasos hacia la Redención, cerrando su particular tetramorfos penitencial en la ciudad donde la túnica negra, con las bocamangas azules, orladas en oro, negras y rojas son sus divisas en los días santos.

## De la música a la palabra

No podríamos entender a Xuasús sin la música. Primero en su paso por dos bandas; después, en aquella a la que ha acompañado a través de innumerables presentaciones de conciertos, donde destacan los de La Cena, los de Autismo León desde hace casi una década o los inaugurales de formaciones como la agrupación de la Bienaventuranza —también en su quinto aniversario— y la Soledad, por citar solo algunos.

Entre tanto, su palabra ha servido para reflexionar e historiar, para evocar y rememorar. Sirvan de ejemplo las decenas de conferencias, ponencias, comunicaciones y participación en mesas redondas, en muchos casos en congresos y encuentros semanasanteros celebrados en todo el país. Sirvan también —estos con nombre y apellidos— los

pregones de Mansilla de las Mulas, Olleros de Sabero y Villafranca del Bierzo, el citado de La Horqueta, las Rondas Lírico-Pasionales del Desenclavo de 2016 y de su vigésimo quinta edición —compartida con otros ocho destacados mantenedores—, así como el del también vigésimo quinto aniversario de la Bienaventuranza, este junto a otras dos voces.

## El día en que nació Xuasús

Para quienes nos lean en el futuro, puede que no relacionen a un tal Jesús Á. con Xuasús, salvo por la coincidencia de apellidos. Con alguna que otra publicación a sus espaldas, el primero desapareció de la letra impresa el día en que nació el segundo: el 7 de abril de 2003. Ese día se presentó un hallazgo que bien podía coronar la trayectoria de un abnegado historiador pero que, sin embargo, él culminó al inicio de la suya, antes incluso de retomar los estudios universitarios.

Con la publicación de la —hasta entonces desaparecida— regla fundacional de la Cofradía de Jesús, entra por la 'puerta grande' en nuestra Semana Santa a la que, desde entonces, hará numerosas aportaciones. Así, en 2004 y junto a un grupo de jóvenes papones, fundamos La Horqueta, la entidad que —en muchos aspectos— marcó un antes y un después en el devenir cultural, informativo y de difusión de la celebración pasional. En ella, dirigió su recordado medio digital durante un lustro y participó en tantos actos e iniciativas que es imposible enumerar pero en los que se forjaron, qué duda cabe, experiencias y conocimientos que le han servido para la colaboración o puesta en marcha de otros proyectos, muchos de los cuales he tenido la suerte de compartir.

Así, ha saciado sus inquietudes comunicativas en distintos medios: en televisión, con ¡Capillos abajo! para La 8 de Cyltv y con las entrevistas de ¡Capillos arriba! para 987 Live; en prensa, coordinando el suplemento semanal LNC Cofrade, ideado por él para La Nueva Crónica y en cofradías, en la suya de la Bienaventuranza, ejerciendo de director de

Xuasús González en sus tiempos de componente de la agrupación musical La Cena; en el Vía Crucis de la JMJ en Madrid en 2011 (junto a Álex J. García Montero, Carlos García Rioja y Manuel T. González Medina) y junto a su hoy mujer, Mercedes Blanco, antes de la procesión de la Redención en 2013

Pronunciando el Pregón Cofrade de La Horqueta en 2014 / FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

comunicación desde hace casi una década, o en esta misma revista, a cuyo consejo editorial pertenece desde sus inicios. También ha desarrollado otra de sus pasiones, organizando el pionero plan de formación cofrade Sin perder el paso que suma ya tres ediciones en la penitencial de negro y celeste.

## *Quod scripsi, scripsi*

La cita latina recogida en los textos evangélicos de la Pasión, aplicada a Xuasús, es una de las variables a las que nos referíamos en el encabezamiento. Lo escrito, escrito está. Y no solo por la claridad de pensamiento con la que acostumbra a expresarse —que también—, sino por la pléyade de artículos que ha publicado a lo largo de —literalmente— media vida en revistas cofrades leonesas y de lugares tan diversos como Cuenca, Gandía, Tarragona, Lucena, Salamanca... Y eso, sin citar los distintos libros que ha firmado en solitario o junto a otros autores.

Incansable. Ese es otro de los valores que le caracterizan, ya no solo en lo que a Semana Santa se refiere, sino en sus múltiples ocupaciones paralelas: en la Asociación Leonesa de Astronomía, para la que coordina la revista Leo; en La Nueva Crónica, donde firma una columna desde hace más de trescientos miércoles; en su pueblo —del que es hijo adoptivo— liderando la homónima publicación Losada; en la Cofradía del Milagroso Pendón de San Isidoro y en la del Cristo de Fuera de San Martín; en las recreaciones históricas que se celebran en León a lo largo del año... como si su tiempo discurriese de forma diferente a la del común de los mortales, es capaz de estirarlo al límite.

## Y ahora... el pregón

La ilusión de alcanzar la designación como pregonero de nuestra Semana Santa ya está cumplida y ahora solo resta el envite final: desentrañarlo en la soledad del atril ante un público expectante, pero también exigente. Esta vez no improvisará un bordillo como hiciera hace seis años en la proclama de La Horqueta pero, indudablemente, seguirá suscribiendo sus palabras de entonces: «Lo que sí es seguro es que, mientras estemos aquí, seguiremos tratando de engrandecer —a nuestra manera— la Semana Santa, mirando siempre hacia adelante. Planteando nuevos retos. Con la misma ilusión que el primer día».

Por mi parte, para el instante posterior al aplauso final de ese pregón, que auguro inolvidable, rescato mi introducción de aquella misma tarde... «Y en adelante... ¿qué nos espera en adelante?».

# Un Museo para todos

Por **Alberto Gómez García, Silvia Martínez Cabero, Vicente José García Sánchez y Félix Compadre Díez (Estudio CASARQUITECTURA)**

En esta misma publicación, y en su segundo número correspondiente al año 2016, se hizo una descripción de las obras previstas y que se llevarían a cabo siguiendo un plan director, para transformar una parte del seminario mayor 'San Froilán' en el Museo Diocesano y de Semana Santa de León. Seguidamente intentaremos resumir su desarrollo.



Todo quedaba supeditado a la disponibilidad de fondos para acometer los trabajos, hecho este de gran importancia, que tuvo su inicio con la firma de un compromiso de colaboración entre el obispado, la Junta de Castilla y León y el Ayuntamiento de León.

En el proyecto redactado al efecto, se indicaba que el costo estimado de ejecución material de la rehabilitación del edificio de casi 5.000 m² sería de unos 4.810.300 euros, al que se le debería añadir el 21% de IVA y los gastos de licencias, avales, control arqueológico, honorarios de proyectos, etc.

Habida cuenta de que se actuaría sobre un edificio existente, con más de noventa años de antigüedad, del que no había datos reales en cuanto a sus características constructivas y había que adecuar las preexistencias a la normativa municipal y autonómica, normas estatales, Código Técnico de la Edificación y reglamentos de las instalaciones con las que se debe dotar un edificio para poder ser destinado a museo, el reto que suponía cumplir todos los requerimientos, parecía una quimera.

Acometimos la obra con la financiación de la Junta de Castilla y León, y tenemos que manifestar que, hasta ahora, es la entidad que más se ha comprometido con este proyecto, ya que, para cada año de los transcurridos, ha cumplido con lo que prometió y se ha hecho cargo de aproximadamente un tercio de su valor total.

## Hitos significativos

Después de tres años y medio de ejecución de la obra, hemos llegado al final de la misma. En su consecución se han producido circunstancias de toda índole, que vamos a intentar resumir.

ESTUDIO CASARQUITECTURA

El primer obstáculo importante surge al acometer las labores de control arqueológico.

El proyecto preveía que, para evitar las humedades que ascendían por las paredes desde el suelo del patio, se debían rebajar 60 cm del terreno, para sanearlo y recoger esas aguas, protegiendo los muros.

La cata arqueológica, obligatoria en todas las obras dentro del Casco Histórico, no se limitó a un control somero, sino que hubo que levantar todo el patio excavando hasta 4 m de profundidad en algunas zonas, en todo el ámbito del edificio y posteriormente rellenar lo removido, excepto en un cuadro de 7,50 m x 10,60 m donde aparecieron los muros de una sala de época medieval, que ha habido que mantener y acondicionar para hacerla visitable, incorporando una escalera de acceso, un forjado de grandes luces y resistencia suficiente para su posible tránsito superior.

Debido a estas obras y actuaciones y a la imposibilidad de acceder al resto del edificio con materiales y medios auxiliares por la entrada principal, hubo que habilitar un paso por el Palacio Episcopal, que permitiera seguir el plan de obra establecido. Todo ello alteró el programa, generó nuevos trabajos y, por supuesto, incrementó los costes.

Una vez que se pudo continuar con el ritmo previsto, nos encontramos con el segundo gran inconveniente: los forjados existentes de la planta primera solo tenían una capacidad portante de 1,4 kN/m², inferior a los 4 kN/m² requeridos para un museo.

Inmediatamente se redactó un proyecto de refuerzo estructural, para alcanzar la resistencia necesaria. Un dato curioso es que se han efectuado 10.000 'disparos' en las viguetas metálicas del forjado para colocar 5.000 conectores, necesarios para que, junto con mallas metálicas y hormigón de alta resistencia, se pueda alcanzar el objetivo de 4 kN/m².

ESTUDIO CASARQUITECTURA

El tercer gran problema aparecido fue que, pese al buen aspecto exterior del edificio, los cargaderos de los ventanales, tanto exteriores como interiores, eran de madera. Los noventa años transcurridos desde su construcción, el abandono de los últimos tiempos y los agentes atmosféricos, habían producido humedades y la aparición de xilófagos, carcoma y otras patologías que hacían que la madera estuviera muy deteriorada y no se garantizaba la capacidad portante, con lo que debimos actuar, sustituyéndolos por otros metálicos, y todo ello, para evitar que esa enfermedad pudiera atacar a las tallas y elementos de tela o madera expuestos.

Los tres anteriores hechos descritos han condicionado sustancialmente todas las actuaciones que se han llevado a cabo, principalmente en lo que se refiere a los plazos de obra, a su coste y a su ejecución, pero no han alterado la esencia del proyecto, que se ha continuado desarrollando tal y como estaba previsto.

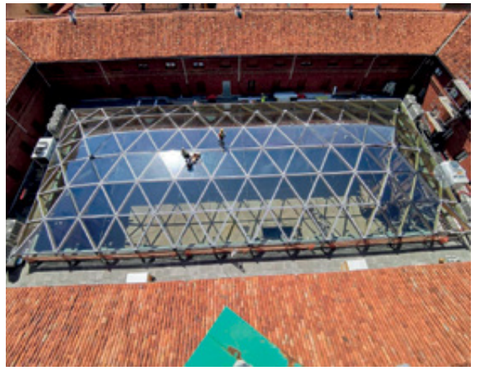
## Las fachadas

Tanto las exteriores como las interiores han sido tratadas para eliminar la suciedad y deterioro producido por sus años de existencia, limpiando ladrillo a ladrillo más de medio millón, uno a uno, incluidas sus juntas de mortero, en los paramentos en los que el ladrillo estaba expuesto al aire.

Se han descubierto y han salido a la luz todos los muros de ladrillo oculto, eliminado los revocos de mortero que los cubrían y se han rehabilitado para conseguir mostrar la construcción, tal y como fue ejecutada por los maestros albañiles de principios del siglo XX, dejando a la vista una espectacular obra de albañilería y una ejecución esmerada de las fábricas de ladrillo. Estos ladrillos, procedentes de las tejeras que existían en los alrededores de León y de gran calidad, le dan al conjunto del edificio un carácter único y muy representativo de nuestra historia y arquitectura.

Se han sustituido todas las ventanas de madera por otras de aluminio del mismo color con rotura de puente térmico, vidrio de seguridad y cámara, recolocando las rejas existentes una vez reparadas y repintadas.

Interiormente, se han aislado acústica y térmicamente todos los espacios para conseguir el necesario y requerido ahorro energético.



ESTUDIO CASARQUITECTURA

## Los pavimentos

El solado de todo el Museo se ha ejecutado con granito. En las zonas de tránsito de la planta baja, es decir el patio y el claustro, se ha utilizado granito gris en baldosas de gran formato y de 5 cm de grosor, al tener en cuenta que van a soportar el 'tráfico' pesado de los tronos y pasos que allí se van a exponer.

En las salas de exposición, tanto en la planta baja, como en la primera planta, el granito negro cubre esas superficies, lo que permitirá una ambientación acorde con los elementos expuestos, relacionados con la imaginería y ornamentos de la Semana Santa.

El sótano medieval se ha pavimentado con las losetas cerámicas recuperadas de la excavación arqueológica y baldosas de mármol crema, haciendo así que ese espacio adquiera su carácter original, manteniendo sus muros de canto rodado y filigranas.

## La cubierta

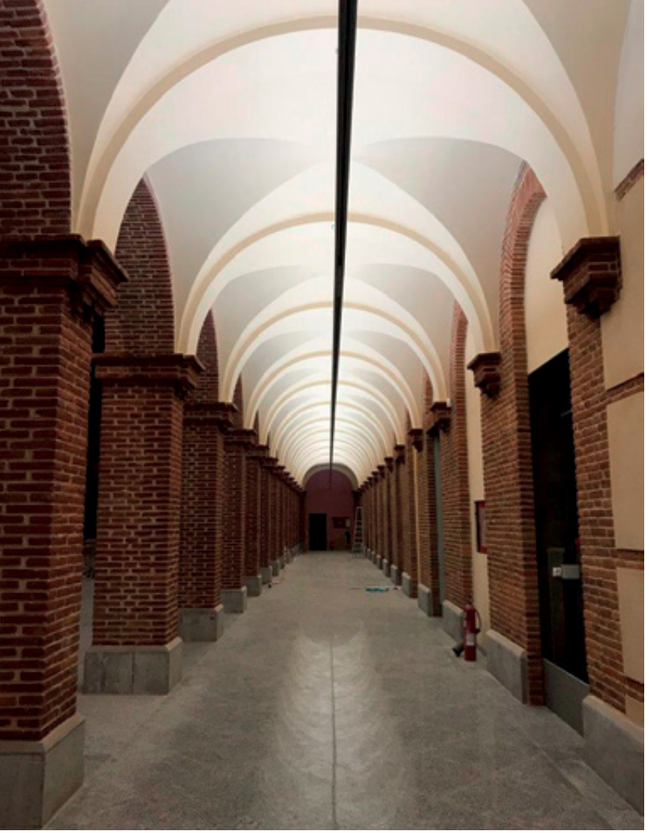
El edificio que se ha rehabilitado tiene una parte que rodea el patio, con una cubierta plana, que se encontraba muy alterada, con humedades generalizadas que afectaban a los techos de las galerías de la planta primera.

Se han reparado esas terrazas, aislándolas mediante materiales especiales, impermeabilizando toda su superficie y pavimentando de nuevo para que, desde aquí, se puedan efectuar labores de mantenimiento de la bóveda de vidrio y de la maquinaria de climatización que se sitúa en ella.

Quizá, lo más llamativo de la obra ha sido la cubrición del patio o claustro central.

Las dimensiones del mismo, junto con la imposibilidad de colocar una estructura a base de pilares para resolver el apoyo de tanta superficie a cubrir, ha inducido a buscar una solución novedosa que cumpliera varios requisitos:

- Obligatoriedad de ser transparente y cerrada, en tanto que no puede cubrirse un patio en este entorno con estructuras, ni forjados.
- Permitir seguir viendo el cielo en su color, ya que no tiene sentido un claustro sin esa condición.



ESTUDIO CASARQUITECTURA

• Evitar la incidencia del sol sobre lo depositado en el patio, protegiéndolo de los rayos infrarrojos y ultravioletas, puesto que se afectarían las maderas y telas, además de elevar la temperatura enormemente.

• Utilizar materiales acordes al edificio.

• La estructura de madera es el material adecuado, pero la distancia de los apoyos, de pared a pared, con 16 m de vano, era un reto casi imposible de salvar.

• Los más de 600 m² de la bóveda se han realizado mediante una estructura de malla monocapa, con vigas de madera microlaminada. Su peso total es de 40.000 kg y está apoyada en 18 pilares metálicos redondos de pequeño tamaño, apoyados sobre una viga de coronación de hormigón armado.

La cubrición se efectúa mediante la colocación de 150 vidrios triangulares de doble capa y cámara de argón, sellados por su parte superior logrando así una estanqueidad perfecta y una imagen muy en sintonía con el edificio.



## La puerta

Es otro de los componentes singulares del Museo ya que, para permitir el acceso al interior de elementos de gran formato, como los pasos en sus tronos, desde una calle tan estrecha como Mariano Domínguez Berrueta, se necesitaba abrir la antigua Puerta de Carros al doble de su anchura y altura.

Así se ha hecho, para lo cual ha sido necesario apoyar en una estructura metálica, toda la fachada del edificio que descansaba sobre esos muros, ahora eliminados.

Y una vez dentro del mismo, se ha repetido la necesidad de apertura del paso hacia el patio y, por lo tanto, la eliminación de pilares y pilastras y la sustentación de muros y forjados que apoyaban en ellos.

Como es obligado y para resaltar la entrada que un lugar como éste debe ofrecer, se ha proyectado un frente en piedra arenisca, en consonancia con el tamaño del hueco de paso y con el estilo neoclásico de la puerta principal del seminario.

Asimismo, la puerta de madera recordará a la antigua que había en su lugar, y el enrejado que completa el espacio, se ha diseñado con los elementos metálicos de la rejería del edificio.

## Las instalaciones

La pretensión inicial de hacer un museo total, con todos los servicios y equipamientos necesarios, se ha cumplido pese a las dificultades económicas y de implantación.

Cuentan todos los espacios con los equipos de climatización específica para cada uno de ellos, con control de temperatura y humedad independientes.

A modo de ejemplo y para explicar la complejidad de la instalación y los requerimientos del edificio, exponemos una de las situaciones que hemos encontrado en el patio, donde se producen varias circunstancias totalmente opuestas y simultáneas.

Debido a la altura, el aire tiende a estratificarse, con lo que se genera aire frío abajo y calentamiento según se asciende y en contacto con el vidrio de la bóveda, si la temperatura exterior es muy fría, se producirían condensaciones del vapor interior y precipitaciones de gotas de agua sobre el suelo. En esas condiciones —muy habituales en León— al nivel del suelo, hay que conseguir una temperatura de confort y evitar corrientes de aire, por lo tanto, hay que calentar y enfriar al tiempo.

También se han dado soluciones a la iluminación, previendo la manera de conseguir la adecuada instalación de los elementos luminosos y su control de acuerdo con las necesidades y requerimientos de ambientación de cada objeto expuesto.

Otras instalaciones, no menos importantes, con las que va a contar el Museo son los sistemas de protección de incendios, la seguridad de intrusión y vigilancia, la megafonía y los sistemas de alarma y control.

Se han cuidado especialmente los aspectos relativos a la accesibilidad, eliminando barreras arquitectónicas y adecuando los espacios para permitir su uso por todo el público.

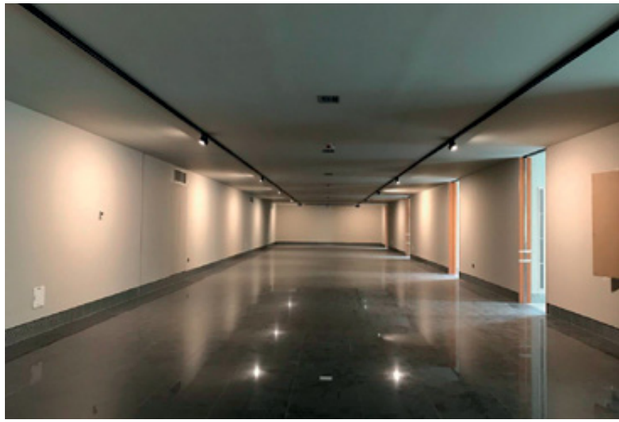
Destacamos como muy positivo, la colocación de un elevador de 12 m² y 3000 kg de capacidad portante, que nos permitirá acceder a la planta primera con tronos y pasos, ampliando así las posibilidades expositivas a todos los espacios habilitados.

Por último, se ha reacondicionado el salón de actos con una capacidad para 207 personas, dotándolo de los últimos avances tecnológicos para que pueda servir para cualquier requerimiento en el futuro.

Con esta descripción de trabajos, hemos pretendido mostrar una visión global de lo actuado hasta este momento, con el convencimiento de que el 'contenedor' será un digno escenario para la sede del Museo Diocesano y de Semana Santa de León.

Es de justicia y obligado hacer mención a las personas que han intervenido y que seguirán siendo anónimas pero que, con su amor por el buen hacer y su esfuerzo, han hecho posible esa realidad que se podrá disfrutar durante muchos años.❧

ESTUDIO CASARQUITECTURA



# El Encuentro Nacional de Cofradías, una oportunidad histórica para León

Por **José Antonio Fresno Castro**

Entre los días 24 y 27 del próximo mes de septiembre, tendremos la oportunidad histórica de mostrar al mundo cofrade español nuestra esencia 'paponil'. Respondamos con ilusión y esfuerzo, como sabemos hacer los leoneses ante cualquier reto en el que se empeña el nombre de nuestra tierra, León.



La historia de los Encuentros Nacionales de Cofradías, sus orígenes, su trascendencia como principal foro cofrade en España y los distintos frutos nacidos de su celebración, han sido abordados en diferentes artículos por otros documentados cofrades en estas mismas páginas. Incluso yo mismo he escrito sobre ello en distintas publicaciones 'semanasanteras' de nuestra ciudad. Por ello, creo que es hora de abordarlo desde otro punto de vista...

## Una historia personal

Cuando di el paso hacia una participación más activa en el mundo cofrade leonés, allá por el principio de los años noventa del siglo pasado, solo había oído hablar someramente de estos encuentros cofrades. Mi participación en el II Congreso Nacional celebrado en 1992 en nuestra ciudad, fue la de un papón más que vio, con los ojos de un joven inexperto, todo el universo que rodea esta intensa actividad.

Mi inquietud por el mundo cofrade y las preguntas que siempre nos hacemos sobre si es 'mejor' mi Semana Santa o la de otras localidades, el descubrimiento de un patrimonio común o de las preocupaciones comunes, la búsqueda de soluciones a mis problemas y avanzar en los nuevos tiempos y retos, las necesidades que me habían surgido en los años de creación de la Cofradía del Santo Sepulcro-Esperanza de la Vida y una necesidad de aprender y conocer cómo se vivía la Semana Santa en otros puntos de España, hicieron que me incorporase a diferentes foros, como la 'Mesa de Medina' —del Campo (Valladolid)— o los congresos y encuentros nacionales.

Fue en 1994 cuando participé en Bilbao en mi primer Encuentro Nacional pues el año anterior, no tuve la información a tiempo para viajar a Ocaña (Toledo). Lo hice de la mano de dos ilustres papones leoneses que ya descansan el sueño de la paz, José Luis Vázquez Mariñas y Salvio Barrioluengo Blanco. También formaban parte de aquel 'séquito' cofrade los hijos del primero de ellos: José Luis y María Pilar. Con nuestras túnicas, como era costumbre en aquel momento, participamos en un encuentro que me descubrió la 'fuente' de las esencias cofrades. Allí pude conocer, como lo hacen los niños en el primer viaje fuera de sus casas, las experiencias contadas en primera persona por los 'protagonistas' de las Semanas Santas de España. Fue un punto de inflexión en mi vida 'papona' oír a experimentados cofrades su historia, sus vivencias y aprender, aprender mucho. Ya había viajado y conocido capillas, museos y exposiciones en otros lugares, pero en ninguno pude imaginar las grandes aportaciones y enseñanzas que me esperaban en los encuentros de cofradías.

Desde ese momento, decidí sumarme a esa 'locura' y vivir cualquier encuentro o congreso con tanta intensidad como fuese posible y 'beber' de las mejores esencias cofrades. ¡Cuánto se aprende viajando, viendo y escuchando a los demás! Es una enseñanza que no podré pagar nunca y con la que me mantengo en deuda. Por ello, conservo mi compromiso de participación en cada encuentro anual, como «ocasión de aprendizaje mutuo, humilde y fraterno», según definición de Javier Fresno, coordinador de la comisión de los encuentros e impulsor del origen de los mismos.

## La participación leonesa

A lo largo de los treinta y dos encuentros celebrados, han asistido varios papones leoneses. A todos ellos hay que agradecerles su trabajo de difusión de nuestra Semana Santa, pero también es de justicia citar a quienes han permanecido a lo largo de los años: Carlos García Rioja desde 1996 (Santander), Eduardo de Paz y Díez desde 2000 (Valencia), Xuasús González desde 2001 (Ponferrada), Olga Cañón desde 2004 (Ávila) y, de modo intermitente, Gonzalo F. González Cayón, Héctor Luis Suárez Pérez, Mercedes Blanco y otros cofrades leoneses. Más recientemente, se han sumado a la nómina leonesa Manuel Ángel Fernández Díez en 2018 (Bilbao) y un buen número de papones en la última cita en Elche (2019). A todos ellos, me permito unir mi nombre desde 1994 (Bilbao).

## El reto de León

La pregunta siempre era la misma: «¿y León para cuándo?». Resultaba extraño que una ciudad con una Semana Santa importante y con una participación histórica y contrastada no hubiese organizado un Encuentro Nacional.

El reducido grupo de papones leoneses participantes asiduos, acariciábamos la idea de traer el

Encuentro a León. Pero siempre quisimos hacerlo coincidir con otro hecho histórico: la inauguración del Museo Diocesano y de la Semana Santa. Por eso, nos fijamos como objetivo este año 2020. Y, en ese sentido, trabajamos para conseguir que nadie más presentase su candidatura para esta fecha... ¡y lo logramos!

## ¿Y ahora qué?

Con la concesión del Encuentro, el apoyo de obispado, Ayuntamiento de León, Junta de Castilla y León y otras asociaciones y empresas, podemos abordar un Encuentro histórico.

Hemos constituido un comité organizador que lleva trabajando desde hace casi dos años y que ha diseñado, con la aprobación del prelado de la diócesis y el pleno de la Junta Mayor, un programa que girará en torno al lema: ***Pueblo de Dios en salida… cofradías en Camino***, siguiendo los pasos del recientemente celebrado Congreso de Laicos y que nos planteará el futuro más inmediato de todos los miembros de las cofradías dentro de la acción evangelizadora de la Iglesia, reflexión que realizaremos en la ponencia marco.

Por su parte, el artista Alejandro Grande ha realizado un magnífico logotipo para el Encuentro

Participación leonesa en los Encuentros de Bilbao (1994), Ponferrada (2001) y Elche (2019)

El 27 de septiembre pasado se presentaba en Elche la candidatura de León para albergar el próximo Encuentro Nacional de Cofradías / Archivo de la JUNTA MAYOR

que, asimismo, se convertirá en cartel, y que describe, con inteligencia sutil, nuestra Semana Santa tomando como base la catedral de León, su girola, sus arbotantes, sus vidrieras y nuestros papones.

En nuestro programa se incluyen ponencias sobre la Semana Santa en España y, por supuesto, la de León. También estudiaremos la fiscalidad en las cofradías y la relación con los medios de comunicación y las redes sociales en unas interesantes mesas redondas. Igualmente, aprenderemos con las comunicaciones de los participantes sobre aspectos particulares de las cofradías de Semana Santa de España, y conoceremos las próximas citas cofrades como el JOHC, los encuentros por advocaciones y la próxima sede de este Encuentro Nacional.

Asimismo, se organizarán sugerentes exposiciones de fotografía antigua y moderna con diferentes ámbitos locales y nacionales, otras sobre la Semana Santa de antaño, los libros litúrgicos, enseres de las cofradías de la ciudad, etc. siendo la más importante la que se desarrollará en el propio Museo de la Semana Santa que, en esos momentos, tendrá parte de su exposición definitiva instalada.

Haremos que los visitantes, y nosotros mismos, disfrutemos de actos singulares de nuestra Semana Santa y que tendrán una edición especial en esos días. Participaremos en cultos al Santísimo Sacramento. Conoceremos, mediante talleres, muchas de las particularidades propias de nuestras cofradías: los adornos florales, el montaje de los pasos, la vestimenta de imágenes, etc.

Pero seguro que uno de los actos más destacados será la procesión extraordinaria en la que participarán un importante número de pasos siguiendo el relato evangélico de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

De igual forma, a la formación y el culto público, añadiremos la caridad, como parte de nuestra esencia cofrade.

Y todo ello, acompañado de la gastronomía propia de la Semana Santa y toda la belleza de nuestros monumentos. En resumen, viviremos con intensidad ese momento histórico para hacer presente que León merece un lugar importante en el mundo cofrade español.

Participemos con ilusión y entusiasmo sin dejarnos ninguna 'carta' guardada porque quienes nos visiten serán nuestros mejores embajadores, y León y su Semana Santa se merecen el esfuerzo de todos nosotros.

# Cáliz

Me gustan las tradiciones, entre ellas la Semana Santa. Me encanta la fotografía, soy licenciado en Bellas Artes, ¿qué mejor que intentar combinarlas?

No es la primera vez que me presento a un concurso como este, pero sí la primera que soy premiado. Creo que mi intención con la fotografía era poder mostrar una imagen de alguna forma distinta a las típicas, de ahí la perspectiva y que no se vea al completo. La foto está tomada en la plaza de Santo Martino, durante el descanso de la procesión de 'Los Pasos', un buen momento para poder acercarse a ellos y verlos en detalle. Casi siempre me gustan las perspectivas forzadas, por eso me agaché buscando algo para poder retratar, y parece que lo encontré.

Normalmente, en la Semana Santa voy buscando más los momentos que se producen, en vez de fotografiar las imágenes, pero os aseguro que es difícil localizar a las personas después de fotografiarlas para poder disponer de sus imágenes sin la posibilidad de tener problemas por ello. Quizás mi foto no era la que particularmente más me gustaba, prefiero el factor humano y sus reacciones durante las procesiones, pero parece que estaba equivocado visto el resultado.

Espero seguir pudiendo acudir a estas celebraciones y mostrar mi visión de los mismos. Gracias por darme la oportunidad.❧

**Óscar Rodríguez García**

# Jóvenes Papones de León

Por **Jesús Alonso Suárez**

El 1 de marzo de 2017 nació de forma oficial un grupo lleno de ilusión, integrado por dieciséis jóvenes de la ciudad con un mismo objetivo: la Semana Santa de León. Y es que, a pesar de que cada uno puede sentir unos colores, todos tenían —y tienen— un mismo fin. Y con esa premisa han pasado cuatro años intensos y con mucho camino aún por recorrer.



La pregunta que muchos se hacen cuando escuchan hablar sobre el grupo por primera vez —«¿qué es eso?»— no es la única que puedes escuchar, también suenan otras como: «¿qué hacen?, ¿qué pretenden?, ¿a dónde quieren llegar?»... Son preguntas sencillas que cualquiera de los jóvenes que formamos el grupo les podemos responder sin problemas. Y como es normal, según se avanza en la conversación van surgiendo más preguntas, que pueden recibir diferentes respuestas.

Pero volvamos al principio. ¿Qué es el grupo Jóvenes Papones de León? Es muy sencillo: somos un grupo intercofrade formado por todos los jóvenes de las dieciséis cofradías y hermandades de nuestra ciudad, creado bajo el amparo de la Junta Mayor. ¿Por qué nos hemos formado? Surgimos tras nuestra participación en el IV JOHC en Palencia, los Encuentros Nacionales de Jóvenes de Hermandades y Cofradías. Al ver el ambiente de dichos encuentros, del intercambio de opiniones y vivencias con los jóvenes del resto de España, surgió la inquietud y las ganas de formar en León un grupo en el que todos los jóvenes de la ciudad y nuestra Semana Santa pudieran conocerse e intercambiar sus propias experiencias. Así es como surgimos y como hemos ido creciendo, con un objetivo claro: la unión de los jóvenes cofrades de León.

Sin embargo, este no es el único fin del grupo, puesto que buscamos también un carácter formativo a través de nuestras actividades, que pueden tener diferentes manifestaciones, desde una liturgia a un encuentro o convivencia, hasta una simple charla. Estos son nuestros objetivos, y siempre sin olvidar otros dos importantes aspectos: que nos

Participación en los JOHC de Palencia, en 2016, y Córdoba, en 2017 / Archivo de JPL

encontramos al servicio de nuestras hermandades y cofradías y la difusión de la Semana Santa leonesa por los medios de comunicación y nuestra participación en los actos, dentro y fuera de León, donde promocionamos no solo nuestra celebración, sino también nuestras hermandades y cofradías que, en definitiva, son las que la conforman.

Después de toda explicación de qué es el grupo Jóvenes Papones, te puede haber surgido otra duda: ¿qué es lo que hacéis exactamente? Bien, desde que nos formamos, establecimos cuatro actividades clave que mantenemos y que consideramos que son el eje del grupo.

Así, el fin de semana siguiente al Domingo de Resurrección, celebramos un Encuentro Local en el que tratamos de acercar las cofradías a todos los jóvenes de la ciudad para que conozcan mejor aquellas a las que no pertenecen. Pero no es lo único que queremos dar a conocer, pues hemos llegado a mostrar alguna de las Semanas Santas más cercanas a

Participación en el JOHC de Córdoba en 2017/ Archivo de JPL

Participación en la Misa de Acción de Gracias dentro del I Encuentro Local en 2017 / Archivo de JPL

nosotros, y ahora queremos enseñar aquellas actividades que se realizan a lo largo de la Semana Santa y que pueden llegar a ser unas desconocidas, como pueden ser los arreglos florales de nuestros pasos, los bordados, el arte de vestir las imágenes o su propio cuidado. El eje principal de dichos encuentros es la misa de Acción de Gracias de las hermandades y cofradías, junto a la Junta Mayor, ante nuestra patrona, la Virgen del Camino, a la cual asistimos y participamos junto al resto de papones de la ciudad.

Otra de nuestras actividades se dirige a los más pequeños, se trata de una Gymkana Cofrade en la que nuestros niños y niñas, pero también los jóvenes y adultos, pueden conocer las cofradías y la Semana Santa de una forma divertida y con un carácter distendido, por ello se realiza en plena Pascua, aprovechando el buen tiempo.

Estas dos actividades se centran tras la Semana Santa, antes del verano, ya que durante el mismo nos encontramos inmersos en la preparación de otra de nuestras grandes actividades: la participación en el JOHC (Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías), que normalmente se celebra el último fin de semana de octubre y que, este año 2020, se celebrará en la vecina ciudad de Valladolid a mediados de ese mes, entre los días 16 y 18. Una importante fecha, dado su carácter nacional, un entorno perfecto para mostrar al resto de España nuestra Semana Santa, donde además conoces a más jóvenes con la misma pasión. Un entorno perfecto de formación y fraternidad con un ambiente festivo. Unos encuentros que, además, ofrecen la posibilidad de conocer las diferentes Semanas Santas de España fuera del tiempo litúrgico y que, sin ellos, no se podrían conocer.

Y por último, la misa en honor a San Juan Evangelista, nuestro patrón, el patrón de los jóvenes cofrades de León y del resto de España, el 27 de diciembre, en plena Navidad. Otro momento de unión y convivencia en una eucaristía en ambiente festivo por el nacimiento de Nuestro Señor. ¿Y por qué San Juan Evangelista y no otro? Él era el discípulo más joven de Jesús, además fue el que permaneció a su lado en todo momento, el que se encargó de María tras la muerte de Jesús y, como dicen las Escrituras, era el discípulo amado.

Estas son nuestras actividades hasta ahora, las que venimos realizando año tras año, pero no nos quedamos aquí, queremos seguir avanzando y creciendo. Somos un grupo lleno de ilusión e inquietudes, con ideas renovadas y dispuestos a todo por nuestra Semana Santa, a la que queremos dar un aire fresco, fortalecer los lazos y la colaboración con nuestras hermandades y cofradías, no ir 'por nuestra cuenta', sino todos juntos, aunando esfuerzos y trabajo.

Una de las frases más escuchadas cuando se refieren a los jóvenes es «los jóvenes son el futuro» ¿Seguro? Nuestros niños portan incensarios, navetas, faroles, banderas… y son la base de nuestras cofradías; los jóvenes somos parte activa de los grupos de montaje, de los pasos que portamos cada primavera sobre nuestros hombros acompañando al resto de hermanos, tocando en las bandas que ponen música a cada uno de nuestros actos. Entonces nosotros preguntamos, ¿de verdad somos solo el futuro? Nosotros creemos que no, podemos ser el futuro, pero también somos presente activo de nuestra Semana Santa y de nuestras cofradías y, si no miramos por nosotros, los jóvenes, no hay futuro.

Pero no todo son palabras bonitas. El grupo de Jóvenes Papones también puede tener sus detractores, somos conscientes de ello puesto que hemos llegado a escuchar frases como que son «un grupo sin sentido ni futuro», «chavales que solo piensan en fiestas y que no se preocupan de su cofradía», «jóvenes que sólo quieren medrar y convertirse en seises sin hacer nada». Nosotros ante eso no podemos hacer mucho, más que animar a esas personas a que nos conozcan de verdad, a que vengan a nuestras actividades o nos pregunten directamente, se preocupen de conocer la realidad del grupo y de la Semana Santa.

Una celebración envejecida y desligada, en la que poco a poco vamos perdiendo hermanos que prefieren ver las procesiones desde fuera y no participan en nuestros actos. Tampoco somos la 'decimo octava cofradía', como comentan algunos; ni lo somos ni lo pretendemos. Cada uno pertenece a una hermandad, en las cuales queremos seguir y por las que luchamos, pero también lo hacemos por la Semana Santa de León, y creemos que la unión hace la fuerza, y que todos juntos podemos conseguir más que por separado. Queremos seguir siendo una parte activa de nuestras cofradías y de la Semana Santa, no mirar a un lado, sino arrimar el hombro y cargar juntos con el peso y compartir esa carga con el resto de hermanos papones de León. Por todo ello, necesitamos vuestro apoyo, el de nuestras hermandades y cofradías, como presente y futuro de las mismas; el de la Junta Mayor, como impulsora y mantenedora del grupo; y el de los papones de León –jóvenes y adultos– para seguir creciendo.

Eucaristía en honor a San Juan Evangelista en 2019; visita a Ponferrada dentro del I Encuentro Local en 2017 y III Gymkana Cofrade en 2019 / Archivo de JPL

El 19 de marzo de 1970 el escritor Luis Alonso Luengo pronunciaba el primer pregón de Semana Santa organizado por la Junta Mayor. Desde entonces, literatos, religiosos, políticos, intelectuales, periodistas y, por fin, cofrades, se han encargado de anunciar nuestra celebración pasional.

Cincuenta años, otros tantos pregones y cincuenta y dos pregoneros después, se recogen extractos de todos ellos. Los textos publicados desde 1997 y otros anteriores que se conservan, junto a las crónicas periodísticas del momento, han permitido que, por primera vez, quede reunida su palabra.❧

Fotografías: Francisco J. Ajenjo de Tuya, Nael Blanco Sánchez, María Edén Fernández Suárez, Moisés García Martínez, Fernando González Menéndez, Luis Reyero, Miguel Suárez Seijas, Daniel Tarantino Hernández y Adrián de la Torre

# Palabra de pregonero

*Ser papón es una de las cosas más serias que se puede ser en el viejo reino. Es ingresar en la presencia y esencia de un León trascendente. Es llegar al rango de 'Leonés de Pro'.*

**Luis Alonso Luengo** (1970)

*A partir de este momento, señores, la ciudad de León entra en el turbador sobresalto de la Semana Santa.*

**Ciriaco Pérez Bustamante, José María Rey Caballero y Manuel Figueroa Rojas** (1972)

*Conviene que todos sepan que la semana que viene es Semana Santa en el mundo y en León.*

**Luis María de Larrea y Legarreta** (1973)

*El cristiano es el fecundo maridaje realizado por los dos tipos antropológicos que precedieron a la venida de Cristo: el griego y el judío.*

**Ángel González Álvarez** (1974)

*¿Tiene sentido en un mundo acelerado y funcional el cansino paso de la vieja tradición solemne, estas manifestaciones bulliciosas, esa algarabía polícroma, esa escenografía distendida y tensa, ese boato ampuloso del desfile procesional?*

**Millán Bravo Lozano** (1975)

*A la Semana Santa le sobra fachada, no me gusta que se le dé publicidad como a un suceso turístico.*

**José Anta Jares** (1976)

*El cristianismo ha dejado indeleble huella de la fe en las virtudes de los hombres de León.*

**Antonio Briva Miravent** (1971)

*Por encima de la valía de nuestros pasos y la seriedad de nuestros papones, lo que los leoneses pretenden es responder a una llamada de Dios que a todos convoca y atrae.*

**José María Suárez González** (1977)

*La Semana Santa de León tiene un gran sentido en el pueblo leonés y en los hermanos de las cofradías que la sustentan. Es un momento excelente del año para disfrutar de los más bellos rincones de nuestra ciudad.*

**Fernando Salgado Gómez** (1978)

*Las procesiones son una manifestación religiosa masiva y, por ello, se puede afirmar sin miedo a equivocaciones que mientras haya pueblo, habrá desfiles procesionales.*

**Antonio Viñayo González** (1979)

*Huele a Semana Santa en León. Se respira la Semana Santa de León, y ya noto que la historia se mezcla con el presente, en este pueblo que ha sido la historia misma y ahora lucha por buscar su identidad.*

**Fernando Ónega López** (1986)

*El hombre es pagano hasta el hueso y el paganismo supone la negación a enfrentarse con la muerte que está en el último trasfondo de la Semana Santa.*

**Alfonso Prieto Prieto** (1980)

*Cada papón siente que los pasos de su cofradía son los mejores, los más devotos, y acaso tenga razón. El arte pasionario leonés se comprende mejor contemplando.*

**Fernando Sebastián Aguilar** (1981)

*Esta es una teología que sale a la calle. Y no os puede sorprender que el sentimiento común que vuestras procesiones despiertan, sea un sentimiento que no halla las palabras justas para expresarse ante vosotros.*

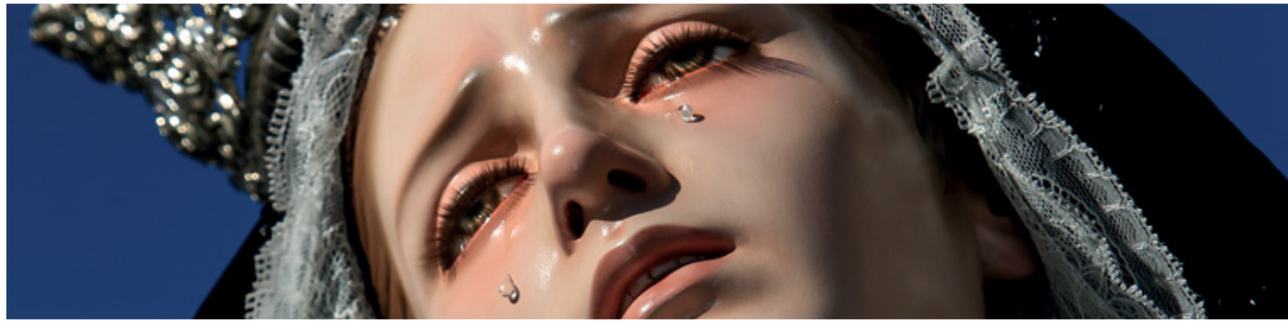
**Eduardo Teófilo Gil de Muro Quiñones** (1987)

*La Semana Santa es un fenómeno culturalmente expresivo del arraigo social de la religión, que muchas veces ha hecho que una serie de actos externos haya hecho olvidar el profundo sentido que tienen algunos de los acontecimientos.*

**Gregorio Peces-Barba Martínez** (1988)

*León y Semana Santa son ahora, en un abrazo, un mismo espíritu, un encuentro multitudinario con los siglos en el que León llora hacia dentro y marcha con el grito en la entraña, expresando el dolor de su alma colectiva.*

**Manuel Núñez Pérez** (1982)



*¿Qué os puedo decir de las cofradías a vosotros, que las conocéis mucho mejor que yo? Unos, por pertenecer a ellas desde siempre; y otros, porque habéis podido comprobar su labor sacrificada y su constante superación en la misión que realizan.*

**Juan Morano Masa** (1983)

*Con más o con menos esplendor, con más o menos fe, cada año recordamos la historia de un hombre que se atrevió a morir por los demás y, de paso, recordamos que también nosotros estamos condenados a muerte.*

**Jesús Torbado Carro** (1989)

*Hay lazos innegables entre la Semana Santa de León y la de Sevilla.*

**José María Javierre Ortas** (1990)

*El Jesús, de Víctor de los Ríos, expresa esa insólita necesidad humana y divina de amor, que suplica que le recuerden cuando dice: «Haced esto en memoria mía».*

**Juan Carlos Villacorta Luis** (1984)

*Han olvidado los leoneses lo que significan las arcaicas cofradías como indestructibles eslabones espirituales en la cadena invisible que une nuestro hoy con nuestro ayer.*

**Lorenzo López Sancho** (1985)

*He tratado de descubrir las raíces de la Semana Santa leonesa. Me he emocionado con su pasado. Participo de la ilusión de un presente florecido en cofradías como nunca en su historia milenaria León ha conocido.*

**Antonio Viñayo González** (1991)

*¿Cuál es el secreto que sustenta el encanto de la Semana Santa leonesa? ¿El misterio religioso? ¿O acaso el escenario que le ofrece la magia de sus calles? ¿Será la belleza de sus pasos orgullosamente arropados por los papones? Todo eso, sin duda, es su secreto.*

**Arsenio Lope Huerta** (1992)

*Acaba de llegar una comunicación de la Oficina de Relaciones Exteriores del Reino del Altísimo Señor Dios Nuestro, en ella se nos hace saber que la Corte Celestial acaba de declarar a la Semana Santa leonesa de Interés Humano y Religioso en el ámbito universal.*

**Antonio Trobajo Díaz** (1999)

*Que las mujeres y hombres acudan nuevamente a los armarios, descuelguen las túnicas y las preparen con todo mimo para la participación activa en las procesiones y en cuantos oficios ordenen los respectivos abades.*

**Luis Pastrana Giménez** (1993)

*Los desfiles procesionales son como una palabra visible. Son una celebración, no un espectáculo. Un desfile procesional, en el hondón de su realidad, tiene sentido aun no visto ni contemplado por nadie.*

**Antonio Vilaplana Molina** (2000)

*Mirando a Jesús en su Pasión, Muerte y Resurrección, comprendemos hasta qué punto la vida de cada hombre es preciosa para Dios.*

**Francisco Javier Martínez Fernández** (2001)

*Quien se quiera dejar ganar por los oropeles y lo institucional de los desfiles... peor para él. Ni Cristo ni la Virgen fueron cargados de flores, adornos, mantos y joyas.*

**Victoriano Crémer Alonso** (1994)

*Tanto el que viene al templo como el que sale en procesión, debe poner en sintonía su alma con su voz. No la voz en sintonía con su alma, sino al revés. Que no haya peleas.*

**Antonio Vilaplana Molina** (1995)

*Los pasos en la calle son un gabinete psicológico, donde cien mentes funcionan al unísono, las piernas son un bloque de carbón infranqueable como una máquina perfecta que camina hacia un destino sin destino.*

**Javier Caballero Chica** (2002)

*Un papón siempre ayuda a otro papón. Es una ley no escrita que uno cumple durante toda su vida, desde el mismo momento en que ha compartido sudores y promesas bajo un mismo paso. Allí donde os encontréis con un papón, decidle sencillamente: 'Hermano'.*

**José Magín González Gullón, Revillo** (1996)

*La Semana Santa leonesa no se reduce solo a estos siete días. Ya se encargan de recordarlo las bandas con sus ensayos. Estos días son la 'epifanía' de una pasión que ha ido madurando a lo largo de todo un año de ilusiones y preocupaciones.*

**Domingo Montero Carrión** (2003)

*Siento el profundo fervor por la pasión de un evento íntimo, que me hace participar de un tiempo y un espacio de anhelo y de nostalgia.*

**Luisa Inés Prada Fernández** (2004)

*Cuando llega la Semana Santa, León se convierte en una ciudad todo corazón. Corazón de Pasión, Corazón de León, fervoroso y emocionante, que anualmente al presentirse la primavera, se transfigura.*

**Luis del Olmo Marote** (1997)

*Las calles se convierten en vías de amargura y León es Jerusalén.*

**Fernando Llamazares Rodríguez** (1998)

*El pregón sobre un reo se abre investigando el proceso de su posible condenación. Y aquí salta la primera sorpresa. Porque lo primero fue la condenación del reo; después se buscaron las causas de su ejecución.*

**Felipe Fernández Ramos** (2005)

*La Semana Santa es un crisol de sentimientos y actitudes en el que se funden y purifican formas diversas de entender, de forma misteriosa, el espíritu religioso. Pasos y ritos hermanan a los leoneses.*

**Nicolás Miñambres Sánchez** (2006)

*¿Calle o santuario, imagen o símbolo, procesión o liturgia, cofradía o compromiso cristiano? No hay oposición, no debe haberla, aunque a veces la vean. Obra de todos ha de ser una buena síntesis integradora.*

**Bernardo Velado Graña** (2007)

*Nuestra Semana Santa es un sumario de peculiaridades. Su liturgia procesional viene a cumplir misiones catequéticas con verdadero sentimiento ecuménico, y su singularidad reside en su espíritu auténticamente austero, severo y penitencial.*

**Máximo Cayón Diéguez** (2008)

*El mensaje que proclaman nuestros cofrades con su paso cadencioso nos interpela y nos convoca a diseñar un mundo más humano y, por eso mismo, más santo y verdadero.*

**José Román Flecha Andrés** (2009)

*Quizás sean diez días, sí. Solo un soplo en la vida. Únicamente una semana un poco más larga de lo habitual. O acaso, no. Probablemente para muchos sea solo una luna llena más.*

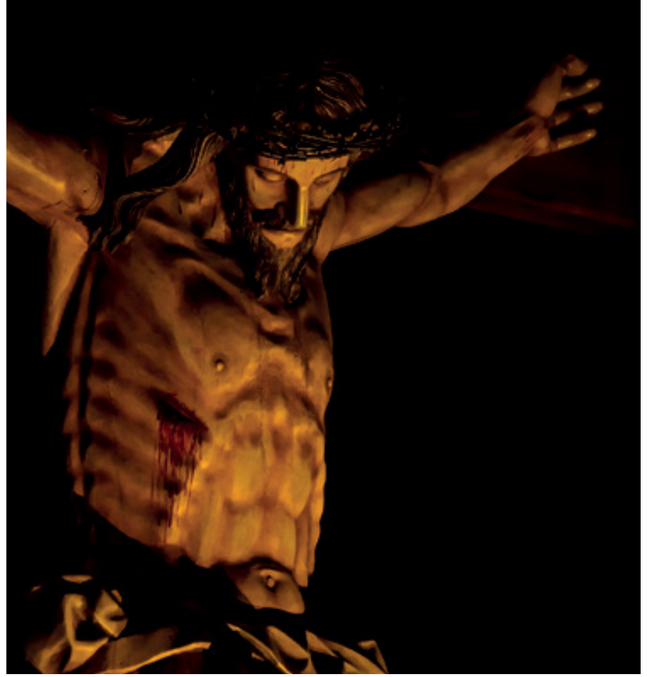
**Jorge Revenga Sánchez** (2010)

*La Semana Santa, en León, es el gran acontecimiento que se vive todos los días del año. Y es que son muchos y de estimados quilates los valores que esconde esta santa celebración.*

**Carlos Amigo Vallejo** (2011)

*Tarde de Viernes de Dolores en la plaza del Grano. El mejor pregón de la Semana Santa de León que pueda pronunciarse lo dan hoy aquí las mujeres leonesas a eso de las ocho.*

**Mario Díez-Ordás Berciano** (2012)



*Con palmas en nuestras manos, entramos en esta semana grande de nuestra fe, aclamando al verdadero Mesías que traería la paz.*

**José Manuel del Río Carrasco** (2013)

*Son tantos los trazos con los que podemos pintar esta Semana Santa, que se nos hace difícil encontrar una paleta de colores con la que atinar y crear este mural que ha de plasmar el embeleso de una ciudad.*

**Eduardo Álvarez Aller** (2014)

*Cada año, terminados los diez días de celebración, comenzáis la preparación de la Semana Santa siguiente. Y hacéis bien, porque una efeméride como la nuestra no puede alcanzar la altura a la que ha llegado sin un compromiso permanente de todos.*

**Jesús Fernández González** (2015)

*Escuchad, paisanos, cómo se oye a lo lejos el redoble del tambor. Nos anuncia que ya no falta nada para que Cristo venga a llenarnos de amor la escudilla del alma, tras esta larga travesía por el desierto, que va de Pascuas a Ramos.*

**Manuel Jáñez Gallego** (2016)

*Llegan los tiempos de vivir glorias soñadas, de convertir las calles de nuestras ciudades en Evangelio, de pregonar al mundo el sentido de aquello en lo que creemos, de desglosar a golpe de horqueta la fe que profesamos.*

**María Aurora García Martín** (2017)

*Camina La Semana, paso a paso, procesión a procesión... hombro con hombro... como las esperanzas y alguna que otra de las emociones, las que mantienen viva la llama.*

**Javier Fernández Zardón, Motorines** (2018)

*La Semana Santa en toda su dimensión se convierte en algo catártico, al igual que sucediera en alguna celebración de la antigüedad. Es decir, seduciendo a unos desde lo platónico y a otros desde lo dionisíaco.*

**Héctor Luis Suárez Pérez** (2019)

# Siete cofradías que acunaron el futuro

Por **Julio Cayón**

Hablemos de tres Semanas Santas, de tres épocas vivas durante el siglo XX en la ciudad. Una, hasta 1945, en que se datan las ilustradas de Angustias, Jesús y Minerva. Otra, a partir de ese año con la erección de Santa Marta, Divino Obrero, Siete Palabras y El Perdón. Y una más, principiada en 1991.

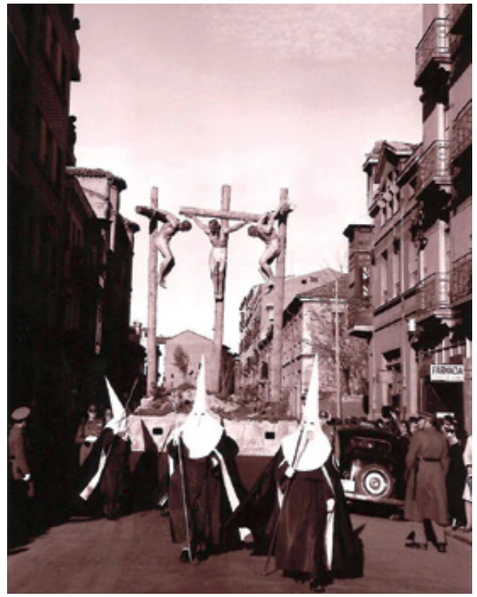


La pasada centuria fue rica en cuanto a la constitución de cofradías penitenciales. Dieciséis conformarían el nomenclátor pasional leonés, que se abrochaba en 1994 con la instauración de la del Cristo del Gran Poder, agrupación que aunque tuvo su origen en la cercana localidad de Navatejera, pronto se incardinó en la capital leonesa, adoptando como sede canónica la iglesia parroquial de San Lorenzo.

Ahora bien, con el fin de no acaballar la memoria de los tiempos recientes, conviene constreñir la actual Semana Santa en dos tramos y no en tres. Por delante, el clásico, el que se dice 'de toda la vida', que abarcaría de 1900 a 1990, y el moderno, con la referencia de 1991 como punto de salida. En el primero se inscriben las cofradías de Angustias y Soledad, Dulce Nombre de Jesús Nazareno, Minerva y Vera Cruz, y las citadas de Santa Marta, Jesús Divino Obrero, Siete Palabas y El Perdón. Siete en total. En el nuevo, el resto, que sumarían nueve más a partir del reseñado año. Esta reciente etapa encierra por el momento la historia más contemporánea de la Semana de Pasión y, por calendario, la más conocida para el común de la gente.

Si se sitúa el almanaque anual en la década de los ochenta de la pasada centuria, es razonable concluir que los nacidos en esos años no tienen, en la mayoría de los casos, la menor evocación de la Semana Santa 'tradicional' de siete cofradías. Con las excepciones al uso, no llegaron a desentrañarla. Y repárese en que se trata de personas próximas a los cuarenta. O cuarenta cumplidos, por lo que resulta muy difícil descifrar recuerdos de túnicas y pasos procesionales de la gavilla de siete cofradías.

1964 - MIGUEL GONZÁLEZ DÍEZ ▸
(Archivo de la JUNTA MAYOR)



1964 - MANUEL MARTÍN
(Archivo de EDUARDO DE PAZ DÍEZ)

Años 50 - Archivo de EDUARDO ÁLVAREZ ALLER

¿Y cómo era, por lo tanto, esa Semana Santa de siete cofradías? La memoria dicta una resolución irrebatible: abiertamente distinta a la actual. Muy diferente. En los modos y en las formas. En las imágenes, en el adorno floral, en la música, en la concepción de los cortejos, en las relaciones entre las cofradías (que no eran las más óptimas)… en todo. Con rotundidad, sí, en todo. Ni se mimaba ni se cuidaba tanto el continente, es decir, la puesta en escena, sino el contenido. Y, por convencimiento, las jornadas de 'vírgenes y cristos' se cubrían con una abstracción piadosa donde, desde las aceras, primaba el respeto ante el caminar de los papones. Una Semana Santa más pobre —que no mísera—, más austera, con más recortado escenario, pero, quizá, más propia. Más leonesa. Y más íntima. Y muy peculiar.

## Una nueva época

Para los menos avezados en la historia menuda o intrahistoria, conviene señalar que con esa rígida Semana Santa de siete cruces alzadas se iniciaría algo que ha tenido una inusitada proyección pública después: el Pregón Oficial. Y en esta primavera de 2020 —recuérdese, además— se cumplirá, precisamente, el primer cincuentenario de su implantación. Cincuenta pregones que se inaugurarían con la presencia del brillante e ilustre astorgano Luis Alonso Luengo, quien, sin enmiendas ni raspadura alguna, leería una pieza literaria de su visión personal sobre la tragedia cristiana. Corría 1970 y el Teatro Emperador —ahora en desuso y arrumbado— fue el escenario elegido para el desarrollo de tan importante acto cultural y religioso. El primero con el respaldo de la Junta Mayor de siete agrupaciones.

Sin embargo, y dado que la memoria es frágil y hasta selectiva, hubo un pregón anterior del que apenas se ha hablado. Quedó en el olvido. Fue el 14 de abril de 1962, Sábado de Pasión, cuando se esponjó la culta proclama gracias a los auspicios de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo. Y hasta León, para protagonizarla, se acercaría Pedro de Lorenzo, destacado intelectual de la época —abogado, escritor y periodista de rica y brillante prosa— de quien se dijo que era «el último gran orador español». Lo presentó el inolvidable Victoriano Crémer y el acontecimiento —que lo fue por su repercusión social— se desplegó en la desaparecida sala de fiestas Club Radio —en la calle del Fuero— con la asistencia de cerca de ochocientas personas. Anótese que aún no se había creado la séptima cofradía, la del Santo Cristo del Perdón,

1946 - VÍCTOR JACOBO BRAÑA DÍEZ (Archivo de la JUNTA MAYOR)

1962 - Archivo de GUILLERMO PINTOR MACHIN

que vería la luz dos años después. En concreto, en diciembre de 1964.

Pero hay más sucedidos en la Semana Santa de las siete cofradías, que, cual sinfín, tendrían continuidad en el tiempo. Coincidiendo con el pregón de Pedro de Lorenzo, los papones de León, agrupados en la llamada por entonces Junta Mayor Pro Fomento de la Semana Santa de León —que este era su título primitivo— le encarga al pintor y maestro de vitrales Luis García Zurdo —leonés y notorio parroquiano del barrio del Mercado— la realización de un cartel anunciador, hoy en día joya del coleccionismo. Y se arma el escándalo. La 'marimorena'. Zurdo pinta la cabeza de un Cristo de muy avanzadas líneas y trazos, que la conservadora sociedad leonesa tacha de irreverente. De intolerable. No es exagerado afirmar que la visión semejaba el fiel retrato de un Don Quijote venido a menos, sumido en la miseria y coronado de espinas. Sobre el trabajo de Zurdo, el celebrado periodista Carmelo Hernández Moros 'Lamparilla' escribiría en la prensa local lo siguiente: «Jesús Dulce Nazareno / pintado de modo absurdo / perdona quien siendo diestro / ha demostrado ser zurdo». El cartel fue retirado sin dilación de los escaparates. Era una veleidad.

## Las procesiones

Y al margen de una serie de publicaciones —todas y cada una de ellas de gran calidad literaria— que vieron la luz con anterioridad a la Guerra Civil, durante la contienda y, también, una vez concluido el conflicto, la Semana Santa, por aquella, es más de calles y de plazas que de reflexiones escritas. Los leoneses se comprometen

1983 - GONZALO F. GONZÁLEZ CAYÓN

Años 80 - Archivo de EDUARDO DE PAZ DÍEZ

en mayor medida con las procesiones, sin olvidar el débito que, como católicos, tienen para con la Iglesia. Asisten a los oficios que marca el orden litúrgico de las fechas.

Pues bien, la Semana Santa de siete cofradías crea en León un ambiente muy definido de encapuchados. Son los tiempos en que las enlutadas —Angustias, Jesús y Minerva—, 'mandan', ya que no en vano aglutinan al mayor número de papones. De papones y de pasos. Y si bien son años difíciles para el conjunto de ellas en general, la de Jesús cuenta con mayores posibilidades económicas que el resto. De modo que la conmemoración principal gira en torno a la procesión de la mañana de Viernes Santo, la de Los Pasos —con sus doce pasajes— y la figura del Nazareno, que se convierte en un referente único. Lo que ahora se ha dado en decir 'buque insignia'.

No obstante y antes de continuar —conviene aclarar posturas de la época— se hace necesario subrayar que si hoy, en la actualidad, se toma como prólogo oficioso de la Semana Santa de la ciudad el mariano cortejo de la Virgen del Mercado en la atardecida del Viernes de Dolores, por aquella calenda —hasta avanzada la década de los años noventa del pasado siglo— solo se tenía por procesión leonesa y parroquial, sin otro aditamento que la fe popular de los miles de devotos que acompañaban —y acompañan— a la sagrada imagen en su peregrinaje urbano. Ese era el ánima del desfile y su mensaje. Exclusivamente.

De manera que la cronología en estado puro señala que el drama del Calvario, respaldado por las siete cofradías, se iniciaba en la mañana del Domingo de Ramos con el tránsito de La Borriquilla y la bendición de palmas, al que seguía, en la tarde de esa misma fecha, la procesión del 'Dainos', organizada por la Venerable Orden Tercera (franciscana) y la fraternidad capuchina. El lunes se cubría la jornada con la procesión del Pregón —en la que solo figuraba el paso del Nazareno— con salida de la iglesia de Santa Nonia y en la que figuraban las siete hermandades. El martes se vivía con el desfile del Perdón, sustentado por la penitencial de igual nombre. El miércoles tenía lugar la procesión del Silencio —solo para hombres— con inicio en la iglesia conventual de San Francisco el Real (Capuchinos). El jueves, la vespertina procesión de La Cena corría a cargo de la Hermandad de Santa Marta. El viernes, por la mañana, la de Los Pasos, respaldada por la Cofradía de Jesús, y por la tarde la del Santo Entierro, coordinada los años pares por Angustias y los impares por Minerva, al igual que en la actualidad. El sábado, el cortejo de La Soledad, de Jesús Divino Obrero, y el domingo —también bajo la responsabilidad de la misma penitencial— la del Encuentro. Punto final de la Semana Santa de siete cofradías. No había más.



## El nuevo concepto

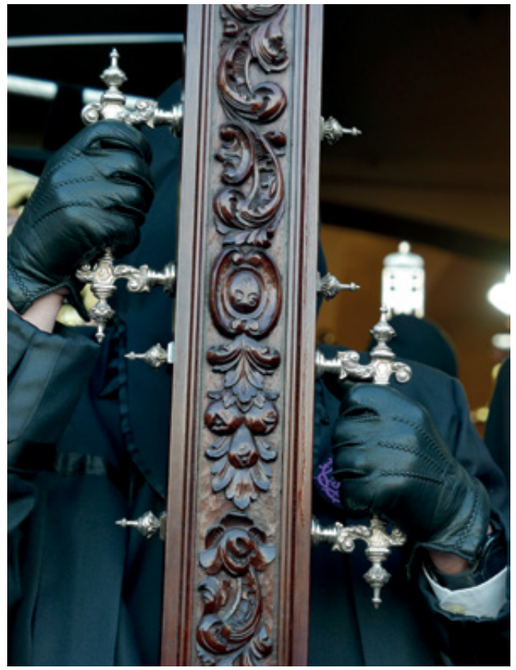
Con la llegada de las cuatro últimas cofradías en este periodo de siete, aparecen las carrozas, los pasos a ruedas, que rompen con la estética tradicional al uso. La primera de ellas, Santa Marta (1945) lo hace con dos: el monumental de la Sagrada Cena y la Casa de Betania, uno y otro obra de Víctor de los Ríos. La segunda, Jesús Divino Obrero (1955) con la estampa iconográfica, en 1959, de La Resurrección (también de De los Ríos), un prodigio espacial en su solventada concepción artística. Un año antes, en 1958, la hermandad estrenaría el germen del denominado Las Tres Marías (Víctor de los Ríos). Cabe destacar que en la primera salida de este paso solo figuraba la imagen de la Virgen de la Soledad pero en 1960 quedaría definitivamente resuelto el encargo con la incorporación de las tallas de María Magdalena y María Salomé. En este caso, la representación siempre ha sido llevada a hombros.

Las Siete Palabras (1962) saca sobre carroza la Segunda Palabra (*En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso*), de Ángel Estrada, y la Séptima (*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu*), de Gregorio Fernández. Por último, el Santo Cristo del Perdón (1964) desfilará primero con el Cristo del Perdón, de Ángel Estrada, y en 1984 con la incorporación de la Madre de la Paz, de Amado Fernández. Ambos sobre plataformas y a ruedas. No obstante, la histórica Minerva tampoco sería ajena a las ruedas. Si bien el impresionante Descendimiento (Víctor de los Ríos) por sus hechuras, tenía que desfilar rodado, el paso de La Piedad, de Luis Salvador Carmona, por falta de braceros durante unos años, también tuvo que salir circulado sobre un eje articulado.

Resulta innecesario ahondar en otras cuestiones de aquella Semana Santa de siete cofradías para analizar las diferencias entre esta de siete y la presente. Son notorias. En cantidad y —hay opiniones encontradas— en calidad. El gran despliegue de la actual Pasión leonesa era inimaginable por entonces. No había recursos y en eso se encapsulaba y se disculpaba todo. Los tiempos cambiaron y ahora la Semana Santa luce en plenitud. Potente. Importante. Rotunda. Con reconocimientos oficiales o sin ellos. Es igual. No tiene parangón.❧

1982 - Archivo de GUILLERMO PINTOR MACHIN

1991 - GONZALO F. GONZÁLEZ CAYÓN



Abrazándola, acunándola, fundiéndose con el madero… procesional y cofradero.

# Manos a la Cruz…

Cruz alzada y ciriales, cruz de guía… enarbolándola, preservándola.
Faro de papones, de cortejo compartido.
De retahíla cofradera, de pasos marcando el suyo propio,
interiorizando la puja, penitencial… y ofrecida.
Fluye la procesión; raseando, *'metiendo el hombro'* en las ilusiones;
las sensaciones… a flor de piel.
Cruz alzada y ciriales, iluminando el alma, reflejando la de Nissan…
la primera llena de primavera; luna de sentimientos y emociones.
Cruz alzada y ciriales, rasgando madrugadas y duermevelas, las que cada quien atesora
en lo más hondo de su estampita celosamente custodiada… todo un año.
Manos en la cruceta, encrucijada de sueños redivivos… instantes compartidos.
Manos a la Cruz… penitencias ofrecidas, rendidas al cielo de una primavera
que pugna por romper, al alba, sus polícromas miradas.

**Javier Fernández Zardón**
**(texto y fotografías)**

*Tu Cruz*
*se eleva al cielo*
*donde no llega nunca mi mirada…*

**Jorge Revenga**

*Tu Cruz*
*con sus maderos*
*serán fuente de vida en la nostalgia…*

**Jorge Revenga**

Somos 'Cireneo de tus penas'… clamando al cielo de Viernes Santo

MANUEL RAMOS GUALLART

# Cuando León tenía ganas de ‘paponear’

Por **Susana Peña Valle**

Si a mediados del siglo pasado fueron cuatro las penitenciales que se sumaron a las tres ‘históricas’, la década de los 90 trajo consigo la gran eclosión de ‘cofradías nuevas con sabor a antiguo’ que transformó la Semana Santa. La benjamina de las nueve cierra ya sus bodas de plata y marca el inicio de una nueva etapa.



Para el papón de la Semana Santa de los diez días, de la treintena de actos procesionales y otros tantos conciertos, triduos, sacas, besapiés y besamanos durante la Cuaresma, cuesta imaginar una Semana Santa de siete. Lejos quedan aquellos años de Dolorosa, Palmas, Dainos, Silencio, Pasos y Entierro, o con los añadidos de Perdón, Cena, Siete Palabras, Soledad y Resurrección. En 2016, reconocidos papones de aquellas siete cofradías ya antiguas recordaban cómo llegó la Pasión leonesa a los años 80. Eran vísperas de una ‘revolución’ protagonizada por nueve penitenciales que arrancaría a comienzos de los 90 para convertirse en el revulsivo necesario de una Semana Santa que parecía transcurrir en un ‘plácido letargo’.

Cuatro años después de aquel encuentro a siete, **PREGÓN** vuelve a reunir, en este caso, a quienes dieron forma a la Semana Santa de dieciséis cofradías que hoy conocemos. A las puertas de la Cuaresma y bajo la batuta del director de PREGÓN, Carlos García Rioja, la sede de la Junta Mayor abre de nuevo sus puertas a otros nueve papones que fueron protagonistas de la segunda gran eclosión de las penitenciales leonesas en el siglo XX: Miguel Ángel Campelo González, Héctor Luis Suárez Pérez, Sonia Pérez Criado, María José González Chamorro, Manuel García Díaz, José Antonio Fresno Castro, Deli González Dosantos, José Salvador –Pepe– Fernández Mansilla y Guillermo Gallego Trigueros.

«Que amamos la Semana Santa está claro. Si no, no estaríamos aquí». Así empieza este intercambio a nueve de vivencias y recuerdos, en el que la primera pregunta parece obligada: ¿por qué? Si bien es cierto que las nuevas penitenciales llegaron

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ



para recuperar, mantener o potenciar procesiones y actos ya existentes, como en el caso del Silencio, e introducir otros novedosos, la premisa inicial fue «retomar aquello que en las antiguas se había ido perdiendo: seriedad, austeridad…». O lo que es lo mismo: la esencia de la Semana Santa.

> La premisa inicial fue «retomar aquello que se había perdido: la seriedad, la austeridad o el silencio»

Ese fue el espíritu de la Redención, la primera en abrirse paso en 1991. Pero hablar de la Redención es hablar de Óscar Trobajo, a quien Miguel Ángel califica como alguien que «sabía lo que quería y se rodeó de papones que habían crecido dentro de la Semana Santa, pero no fue consciente de la trascendencia que tendría». Ese espíritu atrajo a un buen número de cofrades que ya conocían lo que era vestir otras túnicas. Y la Redención, con sus horquetas, marcó entonces el inicio del camino para las ocho restantes. De lo que sí son conscientes hoy todos es que buena parte de que la Semana Santa se ‘jugara’ finalmente a dieciséis dependió del empuje que supuso la cofradía de rojo y negro, con el consiguiente riesgo de que se hubiera quedado en ocho.

## Un nuevo carácter

Fue a partir de entonces cuando la Pasión leonesa empezó a dar cabida a nuevas inquietudes. Se abrió a nuevas ideas, como el acto del Desenclavo, o a

la incorporación de las cofradías de mujeres. Pero también se abrió a aquellos papones de acera y a familias completas, como en el Gran Poder, que tenían la creencia de que pertenecer a una cofradía requería un cierto estatus social. Percibieron en las nuevas penitenciales una oportunidad para tener su sitio en una fila, con un incensario, con una bandera o con un 'brazo' en un paso donde sí poder pujar. Ya lo decía Manuel López Bécker hace cuatro años: «El medio natural para procesionar en León es la puja». Y todos coinciden: los leoneses tenían ganas de pujar. «En León había ganas de 'paponear'».

Al igual que el de Óscar Trobajo, sobre la mesa aparecen otros nombres clave de esta eclosión, como el de Antonio Viñayo, impulsor de una cofradía –Sacramentado– que llegaba a León para primar la parte sacramental sobre la penitencial; o el de Carmelo Rodríguez, párroco de San Claudio, que bajo el auspicio del Santo Cristo de la Bienaventuranza, única advocación existente en España, aglutinó a los jóvenes del barrio en una impagable acción social que comenzarían poco a poco a construir también las penitenciales.

Pasar de una Semana Santa a siete bandas a una a dieciséis trajo consigo recelos en el seno de las cofradías, más aún en una época marcada por los enfrentamientos entre penitenciales, que ellos insisten en confinarlos al pasado. «Hubo una reorganización de los quereres», compara José Antonio. Eso sí, insisten en que en la mayoría de las ocasiones, esos recelos provenían de «comportamientos personales», y que nunca les faltó apoyo, por ejemplo, en la cesión de pasos y tallas. Lo que está fuera de toda duda es que supusieron un acicate, el revulsivo que necesitaban las cofradías existentes para salir del conformismo y mirar más allá.

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

Las nuevas cofradías se abrieron a la sociedad, a nuevas ideas y a la participación masiva de los leoneses en la Semana Santa

Y si la relación con la Iglesia no fue un 'camino de rosas' en el caso de las antiguas, las desavenencias no desaparecieron tampoco con la llegada de las nuevas, todas erigidas canónicamente por el obispo Antonio Vilaplana. Algunas de ellas, incluso, rememoran aún su particular calvario. Pero en esto también hay hueco para la autocrítica y reconocen, como Guillermo, que las cofradías tampoco aprovecharon esa labor evangelizadora que se esperaba de ellas: «no formamos a nadie como sí debimos hacer y eso se nota, porque no hay participación en las parroquias».

## La figura del papón no fue la misma

¿Qué ocurrió entonces con el papón leonés? Las cofradías nuevas se lanzaron con ímpetu a la captación de hermanos, dicen, a cuidarlo, a mimarlo. «Las nuevas lo intentábamos, necesitábamos tener hermanos». Reconocen que ninguna de ellas podía 'seleccionar': «De nada te sirve el mejor adorno floral o el mejor paso si no tienes hermanos», defiende María José. Corroboran que eso constituyó un arma de doble filo y, por ello, la opinión es unánime: se perdió el vínculo original, la identificación entre el papón y la cofradía. «Pasan por ella, hoy están y mañana se van, sin motivo», reconoce Deli. Y ahí radica una más que acuciante falta de compromiso.

Las nuevas cofradías comenzaron a caminar prácticamente de la mano del cambio en el derecho canónico, y eso permitió que la presencia de la mujer aumentara exponencialmente. Dos cofradías íntegramente femeninas pivotaron este cambio, iniciado por Jesús Divino Obrero años atrás: María del Dulce Nombre, primero, y la Agonía, después. «Al principio parecía no gustar», reconocen, pero la Semana Santa ya no hablaba de géneros y sí de igualdad de derechos y deberes: las cofradías mixtas eran una realidad y la aceptación como algo lógico y normal se abrió paso rápidamente. No obstante, se muestran apesadumbradas por la concepción que de ello se tiene en la actualidad: «Las niñas de hoy no dan importancia a la incorporación y reconocimiento de la mujer, porque han vivido en ello; no vemos en los chavales esa ilusión que teníamos nosotras de poder luchar y conseguir algo», lamenta Sonia.

Esta apertura a la sociedad provocó un cambio también en el trabajo diario de las juntas de gobierno. Recuerdan cómo al frente de estas penitenciales se situaron papones de varias generaciones –con 'background paponil' lo llaman–, pero también otros como José Antonio o María José, que vistieron túnica por primera vez, la del Sepulcro y la Bienaventuranza, y a cuyas juntas de gobierno permanecen ligados hoy en día. Juntas a las que podía acceder cualquiera y que fueron incorporando nuevos perfiles, pero donde comenzaron a asolar otros males: su tamaño, insuficiente para un número de cofrades que iba en aumento, y un poder cada vez menor.

Algunas convirtieron otros cambios, por ejemplo en la indumentaria, en una seña de identidad: hicieron de la necesidad, virtud. Las nuevas túnicas, con mayor vistosidad y colorido y alejadas de una Semana Santa que se escribía en

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

blanco y negro con un 'toque' marrón, supusieron un obstáculo a la hora de captar Hermanos. «Pero lo que tenía que ser un hándicap se convirtió en un elemento de idiosincrasia, de identidad», recuerda Manuel en el Desenclavo. Y eso les ha valido para mantener un carácter propio y particular que aún permanece.

### Mismos problemas, mismos retos

Lo que ocurrió a partir de entonces lo hemos visto en la calle: ansias moralizantes, juventud, una estética y vistosidad fuera de toda duda… Enriquecieron la Semana Santa y dieron vida a una Cuaresma hasta la fecha prácticamente inexistente. Sin las cofradías nuevas, la evolución de la Semana Santa habría sido inconcebible. Eso para ellos es indudable. Pero los problemas a los que se enfrenta la Pasión leonesa no entienden de túnicas o historia: falta de compromiso, de valores, de participación o de pérdida de braceros ante un aumento, muchas veces poco realista, del patrimonio, entre otros. Todos tienen claro que el reto es mantener la esencia como asociaciones de fieles que ponen en la calle una catequesis pública con seriedad, decoro y respeto, y alejada de cualquier tinte folclórico. Algunos como Héctor Luis, apuestan por un cambio necesario en la mentalidad cofrade para garantizar la celebración pasional: «Nos hemos guiado por la cantidad: ahora tenemos que buscar la calidad».

Este espacio para la reflexión y la autocrítica les lleva a pensar también en el papel que han jugado las cofradías en estos casi treinta años para reconstruir el vínculo con los papones y la calle, en un momento en el que se suceden todo tipo de actos y el papón tiene que elegir dónde va. «¿Hemos echado a la gente?», se preguntan. «¿Estamos potenciando lo accesorio y perjudicando lo esencial?», subraya Pepe.

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

**Defienden que el reto ahora es mantener la esencia pero también buscar la calidad y no solo la cantidad**

Los interrogantes se acumulan en casi tres horas de historia y vivencias cofrades. ¿Hasta qué punto las nuevas cofradías se han convertido en aquello que denostaban? ¿Fomentan los papones de túnica la actitud de los papones de acera? ¿Acabará convirtiéndose la Semana Santa en un asunto meramente turístico? ¿El mayor problema seguirá siendo no poder sacar un paso? ¿Nos enfrentamos a una época de recesión?

Salvo quien se aventura a poner 'fecha de caducidad' en un horizonte de 35 años –«cuando tienes claro lo que tienes que hacer, si los que vienen no saben seguir, esa idea no se sostiene en la realidad»–, nadie se atreve a hacer futuribles. Pero lo que sí saben es que habrá que reinventarse, porque la Semana Santa continuará siendo el fiel reflejo de una sociedad cambiante, sumida en una profunda crisis de valores y azotada por una aversión creciente a todo aquello que rezume religiosidad. «¿Será necesario, una vez más, un golpe de timón?». Ahí tendrán mucho que ver quienes están llamados a tomar las riendas de un nuevo capítulo de esta historia que dura ya cinco siglos, y cuyas páginas comenzarán a escribirse a partir de ahora.❧

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

# Retos de las cofradías en el siglo XXI

Por **Manuel Santos Flaker Labanda**

ADRIÁN DE LA TORRE



Hoy más que nunca el ser humano está huérfano. Huérfano de Dios, pues el hombre proclama su muerte; huérfano del mismo hombre, pues el ser humano desprecia la vida y la aniquila con las guerras, el hambre, el aborto, la eutanasia, etc. y huérfano de la tierra, en tanto la naturaleza igualmente habla y se siente herida por la acción del ser humano.

Si bien hay verdad en estos argumentos, tengo que afirmar proféticamente que Dios no ha dejado huérfano al hombre. En Jesucristo se nos muestra como Padre, es más bien el pecado del ser humano, que le ha hecho desligarse de Dios, del mismo hombre y de la tierra. Es necesario preguntarse ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy? Se hace necesario recuperar la antropología revelada. Esto es posible desde la misión evangelizadora de la Iglesia.

En 1997, Ratzinger decía en la entrevista *La sal de la tierra* en conversaciones con el periodista y escritor Peter Seewald: «Hoy no se puede ser cristiano a solas; ser cristiano significa situarse dentro de una comunidad en camino… El ambiente social, hoy en día ya no basta, porque no existe una atmósfera cristiana».

Me pregunto: ¿podrán ser las cofradías esas comunidades en camino? Para que se dé esto es necesario el kerigma, la iniciación cristiana, la formación de años en la fe. Si no, están abocadas a perder su esencia, su oriente, su naturaleza e incluso desaparecer. Así tristemente ha pasado en la historia de la Iglesia, con realidades que perdieron su esencia.

Haré una reflexión sobre la realidad de nuestra sociedad:

• Problema antropológico. En nuestra sociedad hay una terrible ingeniería social, una revolución antropológica, que tiene como hilo conductor 'el hombre se hace a sí mismo'. Decía Simone de Beauvoir que «no se nace mujer, se llega a serlo»; detrás de esto subyace una ideología atea, donde el hombre se convierte en dios de sí mismo.

• Por otro lado, está la ideología de género y la revolución sexual, que igualmente se olvidan de Dios y de su voluntad a la hora de ser gestados como hombre o mujer. La feminidad y la masculinidad son dones complementarios que plasman el carácter esponsal del cuerpo.

• Se han creado falsos paraísos de bienestar y en todos ellos se encierra la mentira del tentador: *Seréis como dioses* (Gn 3,5).

• Otra situación preocupante es la ausencia de la figura paterna. Esto tiene sus consecuencias psicológicas en las personas.

• La corriente del trans-humanismo, donde se da por hecho que el homo sapiens ha pasado.

• La posverdad que se arraiga más y más en todos los ámbitos. Esta corriente ideológica tiene como axioma el 'miente, que algo queda'. Se percibe una manipulación de la verdad, la verdad es corrompida por la ideología.

• Y para finalizar, la llamada 'sociedad líquida', es decir, experiencias no estables.

## Se hace urgente la formación cristiana desde los inicios de la vida de fe

Frente a esto, no podemos quedarnos de brazos cruzados pensando que no afectará a las cofradías y a sus miembros. Por eso se hace urgente la formación cristiana desde los inicios de la vida de fe. No basta una formación específicamente cofrade. Se necesita la predicación apostólica de la Palabra de Dios, y que los sacramentos realicen en nosotros el 'hombre nuevo', que arraigue la fe y vivamos en un constante camino de conversión.

Los padres de la Iglesia en los primeros siglos decían «un cristiano no nace, se hace».

# La Consolación de María interpretada por el escultor Miñarro

Por **Gonzalo Márquez García**

El profesor, imaginero y conservador sevillano tamiza el tiempo de la tradición escultórica barroca española, de diferentes escuelas, y lo sintetiza en la realización de la Virgen de la Consolación para la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad que esperemos pueda lucir sobre los hombros de sus braceras el próximo Viernes Santo.



No es decisión fácil en ninguna cofradía la sustitución de imágenes con destino a salir en una procesión en lugar de otra existente. Cuando una junta de seises o un conjunto de hermanos se lanzan a llevar a cabo un cambio de esta importancia no suele ser por capricho, sino porque es posible que una imagen, que muestra cualquiera de los pasajes pasionales de Cristo o los dolores de la Virgen María en Semana Santa, no cumple con una función destacada, como es proporcionar al espectador y a los componentes de la hermandad, un sentimiento que les una emocionalmente a la representación religiosa, y por tanto, no genera devoción a propios, simpatizantes y extraños.

Otro factor que impulsa al cambio de una imagen es la valoración sobre la calidad de la obra que se pretende reemplazar, que por lo general ha resultado insatisfactoria de siempre.

Ambos aspectos, la falta de carga devocional y de calidad artística, que justifican por si solos este tipo de decisiones, suelen chocar con el apego de quienes por unas horas cada año llevan sobre sus hombros el trono que sirve de base a la imagen.

Criterios racionales y emocionales crean un conflicto que siempre es complejo de resolver y que por lo general, tras la sustitución material de las imágenes, obtiene el beneplácito mayoritario, y apenas queda un recuerdo unido a las experiencias personales que se han podido grabar en las emociones a nivel individual, pero se sobrepasan por la satisfacción colectiva de percibir que la nueva representación cumple mejor con los objetivos evangelizadores, estéticos y plásticos de una cofradía.

Estas consideraciones son importantes y sirven de introducción a este artículo sobre la nueva imagen que bajo la advocación de Consolación de María, fue

FRANCISCO J. AJENJO DE TUYA ▸

Las otras imágenes de la Consolación procesionadas en 1994 y entre 1996 y 2016 / VANESSA NAVA ▲
LUIS REYERO ▼

adquirida en el año 2018 por parte de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad tras ser encargada al profesor Juan Manuel Miñarro, para sustituir la que bajo el mismo nombre fue realizada por José Ajenjo Vega en 1996.

Haciendo un poco de historia, en la procesión del Santo Entierro de 1994 la Cofradía de las Angustias contó entre sus pasos con la novedad de componer uno, para ser pujado por mujeres, con la imagen de una dolorosa cedida para aquel año por la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, procedente del paso de la Crucifixión. En concreto, se contó con la que figuró en el citado misterio entre su adquisición en 1928 y 1990 ya que la sustituyó por una del artista Melchor Gutiérrez. Aquella imagen de 1928 que componía el misterio iconográfico de un Calvario, de la Cofradía de Jesús Nazareno, fue en realidad el primer paso que contó bajo su trono con mujeres en la historia de la procesión del Santo Entierro en León.

Veintiséis años, por tanto, se cumplirán en este, Dios mediante, de la presencia de la mujer como bracera en la única procesión de carácter oficial en la Semana Santa leonesa, eso sí, solo en los años pares, ya que la cofradía organizadora de la procesión en los impares, Vera Cruz (Minerva) mantiene el anacronismo y la posición contraria a que las mujeres vistan el hábito penitencial de la centenaria hermandad.

Y llegamos al presente año 2020 cuando la Cofradía de las Angustias y León esperan poder ver en procesión la nueva imagen adquirida hace dos años a Juan Manuel Miñarro, y es que, aunque fue bendecida el sábado 10 de marzo de 2018 en la catedral de Santa María de León, la calle no contó con su presencia, porque las condiciones climatológicas hicieron que la junta de seises de las Angustias suspendiera la procesión.

El estreno más destacado de la Semana Santa en León de 2018, que con tanto secreto fue llevado por la cofradía —eso es otra curiosa historia— quedó sin poder disfrutarse, y por ello, esperamos que en esta venidera, una nueva representación de María dolorosa acompañe al resto de devociones marianas de la Cofradía de las Angustias.

Esta Consolación de María resulta ser la visión conjunta del compromiso histórico y devoción mariana de la penitencial fundada en el desaparecido convento de Santo Domingo, con la imagen ideada por su creador, Juan Manuel Miñarro.

La Consolación de María es un crisol de renovación en la estética historicista de la imaginería netamente vallisoletana, rememorando un barroco tardío que da paso al academicismo de la escultura del siglo XVIII y a la idealización de la belleza femenina de la escuela andaluza.

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS ▲

Parece que Miñarro arranca y toma detalles del maestro Gregorio Fernández, y crece con el estilo de Juan Alonso Villabrille y Ron a través del recuerdo del excepcional trabajo desarrollado en los paños y ropaje de la dolorosa donada a la Colegiata Basílica de San Isidoro de León por Fernando Ignacio de Arango Queipo, abad de la misma entre 1715 y 1720.

El movimiento de la Dolorosa de San Isidoro de Villabrille y Ron, además, abre la puerta a otra influencia, la del alumno que formó, nada menos que Luis Salvador Carmona, influencia también de Miñarro y que recuerda también con su Consolación de María a la dolorosa del Real de San Vicente de Toledo.

Actitudes, movimientos, interpretación de una belleza en el rostro de María dolorosa con un concepto diferente al tradicional de la escultura de la escuela castellana, tanto que la cara de la nueva representación muestra otro concepto de belleza, edad y sufrimiento; el que llevaron a cabo artistas como Cristóbal Ramos, ejemplarizado en su dolorosa del Museo Nacional de Escultura de Valladolid y en la Virgen de las Aguas de Sevilla.

Aunque, si sufrimiento y dulzura tiene nombre y apellidos, estos son los presentes en la dolorosa de Pedro de Mena para la iglesia de Santa María de la Victoria de Málaga, y también Miñarro debió tenerla en su conciencia a la hora de tallar la nueva imagen para la cofradía leonesa.

El remate, como es obvio, es el del propio estilo del autor sevillano, tan 'empapado' de arte como la ciudad en la que nace, donde enseña Bellas Artes en la universidad y trabaja en su taller para la conservación del patrimonio y realización de nueva obra escultórica.

Juan Manuel Miñarro tamiza el tiempo de la tradición escultórica barroca española, de diferentes escuelas, y lo sintetiza en la realización de la Consolación para Angustias, aportando ese pellizco que produce un estilo naturalista, cercano a un realismo idealizado, como expresión de un dramatismo que otorga belleza al sufrimiento del que emana el papel de la Virgen María en las creencias y teología católica, la de madre para todos, espejo de las virtudes teologales, de la fe, la esperanza y la caridad.

No es importante la obra material sin la importante herencia artística y cultural que muestra la bella imagen de Miñarro en una ejecución impecable, en su concepción, talla, policromías, movimiento, expresión y resolución final.

Valiosa es por tanto la nueva adquisición de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, y destacada la labor del consagrado autor Juan Manuel Miñarro, que esperemos pueda lucir sobre los hombros de sus braceras en la solemne y oficial procesión del Santo Entierro que, por ser año par, le corresponde.❧

Por **Moisés García Martínez** (fotografías)
y **Carlos García Valverde** (textos)

# Carne viva

La Semana Santa leonesa encuentra su representación más icónica y reconocible en esas exhibiciones escénicas itinerantes que hemos dado en llamar "pasos". Ciertamente, las tallas, antiguas o modernas, que son mostradas sobre las andas, acaparan una buena parte de las miradas y la admiración de los espectadores de las procesiones, pero no conviene olvidar que todo ese espectáculo andante, pleno de imágenes, sonidos y aromas peculiares, sería irrealizable sin la intervención y arbitraje del "componente mortal", esa marea humana que, bajo la sarga, el raso o el terciopelo, vertebra, impulsa, maniobra, gobierna y hace posible todo ese entramado complejo que representa un desfile procesional. Con frecuencia, las lentes de los fotógrafos priorizan su atención a las esculturas, a la "madera", en disfavor de la "carne", pero ese no es el caso de Moisés García Martínez, cuyo sensible objetivo lleva más de un cuarto de siglo plasmando en imágenes las particularidades de nuestra Semana más grande. Sin menoscabo de la atención debida a la espectacularidad de los "pasos", la cámara de Moisés se desvía a menudo hacia la "carne viva", los abnegados braceros o los inefables monagos, las enlutadas manolas o los humildes crucíferos, captando con maestría y oportunidad ese gesto cansado, ese escorzo, ese esforzado afán, esa mirada…

Se cumplen ahora veinticinco años de la primera vez que una imagen de Moisés García Martínez ilustrara el cartel oficial de la Semana Santa de León; desde entonces, muchas han sido las ocasiones en que una de sus magistrales instantáneas ha pregonado desde el papel la inminencia de la Pascua, tanto en el pasquín auspiciado anualmente por la Junta Mayor como en otras muchas proclamas de diferentes agrupaciones penitenciales capitalinas. Asimismo, sus fotografías han figurado a menudo en campañas publicitarias, opúsculos, revistas y programas pasionales leoneses. Papón de corazón y antaño activo participante en las procesiones leonesas en calidad de músico componente de bandas, Moisés hubo de abandonar tales tareas por razones profesionales que le alejaron del terruño, pero suele volver con frecuencia y recurrencia a esta su patria chica, especialmente en las fechas pascuales, para recolectar de nuevo, año tras año, ese puñado de estampas que engrosarán a buen seguro el legado histórico de nuestros cortejos pasionales. Este año y en esta sección, queremos reflejar precisamente la sensibilidad de nuestro protagonista para con ese "elemento humano", esa sufrida infantería que encarna, rememora y rescata cada primavera la inmarcesible epopeya del Hijo del Hombre.

Moisés ha sido el ganador de más concursos para ilustrar el cartel oficial de la Junta Mayor: ocho desde 1995 ▸

## Los desterrados hijos de Eva

En el ágora donde antaño se erigiera aquel conventón de Santo Domingo el Real, motejado como “El Escorial de Tierra”, hombres y mujeres entonan la Salve, con alternancia y sincronía amaestradas por la costumbre. Es Viernes de Dolores en León, y afloran sentimientos, lágrimas incontenibles e incontenidas, aliviadas por la mano entrelazada del ser próximo y, sin duda, querido, y el trasfondo probable de una historia quizá dolorosa e íntima.



## Preludio

Los instrumentos están afinados, prestos para el acompañamiento, dispuestos a aliviar el esfuerzo solidario de los braceros. Son instantes previos de tensión contenida, de engañoso relajo. Momentos para ultimar detalles, enderezar esa cadetera, tensar ese parche, atar esos cordones… Hay que empezar con buen pie.

## Luz de luz

En la anochecida, apagado ya el bullicio coral del matinal y candoroso cortejo de la Borriquilla, el drama de la Pasión inicia su andadura. En esta tierra sobria y austera, la mujer leonesa lleva el luto sosegadamente, sin aspavientos de plañidera. Y mientras el golpeteo de las horquetas acentúa con su monótona cadencia la severidad del momento, el pábilo tembloroso de las velas ilumina los rostros serenos de las enlutadas en su doliente tránsito por las viejas rúas legionenses.

## Hay limonada

En las tabernas y figones de la vieja ciudad, lugareños y foráneos mitigan su sed con el dulce bebedizo típico de estas calendas. «Hay limonada», pregonan los letreros colocados a la sazón en tascas y cantinas, rememorando la secular función apaciguadora de la pócima cuando la convivencia entre judíos y cristianos, en aquel lejano León medieval, se tornaba difícil y comprometida. Mientras tanto, ajenos a todo ello, los embozados cofrades pasan frente a la tasca, suscitando el interés y tal vez la fascinación de los parroquianos apostados tras los cristales.

## Errar es humano

…Y perdonar es divino. Quizá la clemencia no pueda cambiar el pasado, pero sin duda abre el futuro. En el *Locus Apellationis* (Lugar de Apelaciones) de la *Pulchra Leonina*, donde antaño se dirimieran las cuestiones jurídicas y convivenciales del pueblo leonés, un hombre arrepentido se desprende de su pasado y recupera la libertad escudado en los pardos ropones de la cofradía ferroviaria. El cántico acompañante y cómplice celebra el rescate y subraya la ceremonia expiatoria.



## La dulce carga

«Saca tu cruz a la calle, y verás otras más grandes», dice el viejo y sabio refrán, señalando y denostando el egoísmo que supone el creer que las penas propias son más abrumadoras que las ajenas. Que cada cual, pues, cargue con su madero, en memoria de aquél que lo cargó por todos. Al amparo de los muros franciscanos, el disciplinante abraza el suyo y se apresta a soportarlo con estoica contrición. Y como siempre, en silencio.

## Sentir, soñar, casi volar

En el cuadrángulo de la Regla, ante ese velero de piedra y luz que es la Catedral leonesa, allí donde, en palabras de Victoriano Crémer, «un aire entero ávido la pule», los braceros gritan «¡al cielo!» alzando los pasos por encima de sus cabezas, y ese mismo aire se suma a la ceremonia, convirtiendo en alas los atavíos de los congregantes, como si quisiera también elevarles, fundir el azul de sus capas con el de la propia bóveda celeste.



## La despedida

La procesión llega a su término, y los braceros maniobran para reintegrar al Nazareno a la umbría interior de Santa Nonia, donde reposará hasta el advenimiento de una nueva primavera. El descanso, no obstante, será escueto para gran parte de los sufridos portadores, ya que muchos de ellos, tras unas pocas horas, volverán a poner sus hombros bajo las andas del Santo Entierro. Como testigos del emotivo momento, la alineación disciplinada de los *seises* y el saludo solemne y respetuoso de la escolta que lo ha acompañado en la mañana del Viernes de la Cruz.

## Sombra y vaivén

Campanea el incensario, trazando su órbita mínima, inundando la calle con su evocador aroma resinoso y difuminando con su hálito vaporoso las alargadas sombras de los encapuchados. Es día de Soledad, de Vigilia Pascual y velatorio. La noche será larga, pero ahíta de esperanza. ¿Quién nos removerá la piedra?



## Pascua de flores

La mañana estalla en vuelos de zuritas y alborozado volteo de bronces en la plaza de la Catedral. La Madre se encuentra con su Vástago redivivo mientras los hermanos de albo y cárdeno se descubren al fin. Aúllan las cornetas, atruenan los tambores, aplaude la multitud. La madre —otra madre— acoge bajo su manto a las "manolinas" felices mientras contemplan la alegre ceremonia que pondrá espléndido broche a la Semana más grande del año. ¡Que sea enhorabuena!

# Una historia titulada: Hermandad de Santa Marta

Por **Eduardo Álvarez Aller**

El próximo 11 de diciembre la Hermandad de Santa Marta, a la que en 1995 se le añadió 'y de la Sagrada Cena', cumplirá setenta y cinco años de andadura en la Semana Santa leonesa, pues en aquella fecha en la que el calendario apuraba 1945, era constituida mediante decreto episcopal, con sede canónica en la iglesia parroquial de San Marcelo.



La Hermandad de Santa Marta fue impulsada desde el seno de la hostelería, especialmente por personas muy involucradas en su sindicato, así como en la sociedad leonesa del momento. Ha de subrayarse la personalidad del fundador y primer presidente, Máximo Gómez Barthe, que supo rodearse de las personas más idóneas para sacar adelante este gran proyecto de crear una nueva penitencial que venía a incorporarse a un panorama semanasantero pobre, al menos, en cuanto al número de procesiones que recorrían las calles y plazas de la ciudad.

La Semana Santa leonesa de aquella época contaba únicamente con seis procesiones: Dolorosa, Palmas, Dainos, Silencio, Pasos y Entierro, estando organizadas por penitenciales solo dos de ellas, Los Pasos por el Dulce Nombre de Jesús Nazareno y la del Santo Entierro por Angustias los años pares y por Minerva los impares. Ante este espartano panorama es lógico pensar, teniendo en cuenta además el contexto religioso de la España de la posguerra, que surgiera el interés en crear una nueva cofradía marcando un punto de inflexión respecto al devenir de nuestra Semana Santa, concretamente en lo referente a cubrir uno de los muchos momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección que incomprensiblemente no tenían representación procesional.

El germen de una nueva hermandad se materializa en diciembre de 1945 con la aprobación de la misma, y de su norma estatutaria, por parte del obispo Luis Almarcha Hernández que regía la diócesis legionense desde un año antes. En julio de 1946 ya organizó la primera fiesta en honor de Santa Marta, disponiendo de una efigie perteneciente al asilo de las Hermanitas, entonces adyacente a la

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS

Santa Marta durante los cultos de su fiesta, en el presbiterio de San Marcelo, en 1961 / FOTO JESÚS (Archivo de la HERMANDAD DE SANTA MARTA)

capilla de Santa Nonia. La imagen fue trasladada procesionalmente hasta la iglesia de San Marcelo y concluidos los oficios religiosos retornó, con el mismo carácter procesional, hasta el pequeño templo dedicado a la esposa del patrón de la ciudad.

En 1947 se crea la Junta Mayor por parte de las cuatro cofradías existentes, una entidad en la que Gómez Barthe se involucra totalmente. En la Semana Santa de ese año, acontece la primera salida procesional de la hermandad en la procesión del Santo Entierro, acudiendo en forma corporativa, con el guión, un grupo de hermanos y la junta de gobierno, con una túnica de color crema claro con botonadura, bocamangas, fajín y capirote color rojo sangre; en definitiva, una estética que nada tenía que ver con el hábito de las tres cofradías antiguas.

Posteriormente, el día 29 de julio –fiesta de Santa Marta– se bendice y entroniza su imagen, firmada por Víctor de los Ríos, de la que es destacable la iconografía novedosa que ofrece, de carácter evangélica, en actitud de servicio, alejándose de las historias legendarias surgidas en la época medieval que presentaban a la santa dominando a un dragón. Aunque la hermandad naciera canónicamente en 1945, hay que pensar que el proyecto de creación fue iniciado varios años antes. Buena prueba de ello es que, ya en 1943, se obtuvo el compromiso del entonces párroco de San Marcelo, Inocencio Rodríguez Díez, preconizado obispo de la diócesis de Cuenca en junio de aquel año, para que la hermandad dispusiera de un lugar para venerar la efigie de su titular en el templo. Su sucesor al frente de la parroquia y, a la postre, consiliario de la penitencial, Teodoro Sánchez Anibarro, respetó la promesa y así la imagen de Santa Marta fue entronizada en un retablo de la histórica iglesia.

Es manifiesto el interés de la hermandad por comenzar a dar culto cuanto antes a su patrona e igualmente es destacable el contacto con Víctor de los Ríos. Recordemos que este santoñés contrajo matrimonio en 1939 con la leonesa Catalina Fernández Llamazares, enlace que le introdujo en la sociedad local con la que trabó diferentes amistades y relaciones profesionales, la primera con la Cofradía de Minerva y Vera Cruz que le encomendó el gran conjunto de El Descendimiento (1945). Todos estos hechos, unidos a la amistad que Máximo Gómez Barthe entabló con el imaginero, hicieron que éste desarrollara un papel cuasi trascendental para la neo hermandad desde diversas facetas, no solo desde el punto de vista de la imaginería, sino aportando su colaboración en otros temas; por ejemplo, efectuando las gestiones pertinentes para la adquisición de insignias y medallones, entre otras cuestiones.

Detalle de la Sagrada Cena cuando se encontraba en la capilla de los Descalzos en los años 50 / FOTO EXAKTA (Archivo de EDUARDO ÁLVAREZ ALLER)

**La creación de la hermandad exigió no pocos cambios de parecer con el fin de proporcionar unas buenas bases que dieran continuidad al proyecto**

La creación de la hermandad exigió no pocos cambios de parecer con el fin de proporcionar unas buenas bases que dieran una continuidad más o menos estable al proyecto que se iniciaba. Primeramente, pretendió organizar una procesión el Martes Santo con un conjunto que diera plasticidad a la escena de Jesús en Betania, representación elegida también como emblema. La corporación obtuvo la aprobación episcopal para adquirir tal grupo, del que llegó a exponerse una maqueta en 1947, estableciendo incluso el itinerario del cortejo procesional. Sin embargo, conforme se desarrollaban las ideas, el magistral de la catedral leonesa, Clodoaldo Velasco Gómez, alentó a la hermandad para que adquiriera en primer lugar el paso de la Sagrada Cena en vez del 'aperitivo' que suponía la realización del otro paso. La hermandad supo escuchar las razones esgrimidas por el magistral y contrata con Víctor de los Ríos la creación de la Sagrada Cena, cuya maqueta se hace pública en 1948.

Finalmente, el 31 de marzo de 1950 el paso es presentado y bendecido en el desaparecido instituto masculino 'Padre Isla', efectuando su primera salida procesional el día 6 de abril. Este magno conjunto escultórico representa el anuncio que Cristo hace de la traición, sobresaliendo el desasosiego que genera ante el apostolado. Es de reseñar el estudio que Víctor de los Ríos realizó para presentar una escena fiel, en la medida de lo posible, a la Historia y al Evangelio. En este 2020, por tanto, se cumplen siete décadas desde que se comenzó a procesionar el paso de la Sagrada Cena, los mismos años que el cortejo que organiza cada Jueves Santo.

Los años sucesivos resultaron difíciles para la hermandad, pues era necesario hacer frente al pago del paso, no obstante obtuvo todas las facilidades

MOISÉS GARCÍA MARTÍNEZ / LUIS REYERO

por parte de Víctor de los Ríos que llegó, incluso, a perdonar el último pago. La congregación siempre se sintió en deuda con el santoñés por toda la ayuda prestada, llegándole a nombrar Consejero Honorario en 1957. Años después, surge el deseo de procesionar un nuevo paso, anhelo materializado con la adquisición de La Casa de Betania en 1969 al propio Víctor de los Ríos, siendo ese un año de especial relevancia al ser retransmitida en directo para toda España la procesión de la Sagrada Cena.

A partir de entonces la Semana Santa, a la que se habían unido Jesús Divino Obrero, Siete Palabras y Santo Cristo del Perdón, entra en una etapa de letargo propiciado en buena medida por los cambios sociales y religiosos experimentados en la España del momento.

La reforma del Derecho Canónico fue esencial al permitir que la mujer pudiera procesionar con túnica

No será hasta la década de los años ochenta del pasado siglo cuando afloren nuevos aires en la hermandad, mediante la creación en 1982 de las Samaritanas, que aportarían los atributos y frases más significativas de la Institución de la Eucaristía. La reforma del Derecho Canónico fue esencial al permitir que la mujer pudiera procesionar con túnica. Todas estas novedades, unido al esfuerzo llevado a cabo para que el paso de La Casa de Betania saliese a hombros en la procesión de la Sagrada Cena de 1994, supondrán un gran revulsivo para la hermandad, experimentando una sobresaliente evolución motivada, fundamentalmente, por la implicación de un gran número de cofrades.

Cuatro años más tarde, se produce un nuevo hito en la procesión del Jueves Santo: el estreno de un nuevo paso, El Lavatorio, y la incorporación aquel mismo año del paso de La Unción en Betania, pujado por varias penitenciales leonesas de acuerdo al deseo del

DANIEL TARANTINO HERNÁNDEZ

entonces alcalde de la ciudad, Mario Amilivia González. La hermandad, ante la desaparición de la procesión del Pregón, solicita al Ayuntamiento la cesión de este grupo escultórico dada su adecuación a los pasajes evangélicos presentes en el cortejo de la Sagrada Cena. El consistorio leonés cede el uso y la custodia de este paso tras el verano de 1999 integrándose, por lo tanto, a la mencionada procesión en la Semana Santa del año siguiente.

Consecuencia directa de la desaparición del desfile del Pregón, es la puesta en marcha de un nuevo proyecto procesional, ya que la hermandad consideraba que tenía un lugar el Lunes Santo derivado de su implicación en la fundación de la Junta Mayor y en la creación de ese cortejo penitencial en 1948. Así, en 2001 crea la procesión del Rosario de Pasión, consistente en el rezo público de los misterios dolorosos simbolizados por imágenes procedentes de diversas localidades de la provincia leonesa, acometiendo la restauración de algunas de ellas.

A partir de 2012, la hermandad experimenta un notable impulso cultural, pues surgen diferentes iniciativas, como el concurso 'Julián Jaular Alonso', para ilustrar el cartel de Semana Santa; la edición de un boletín digital con carácter trimestral –El Cenáculo– y la organización de la Jornada Cofrade 'Máximo Gómez Barthe'. Del mismo modo, cabe citar la incorporación de las Samaritanas al Rosario de Pasión de ese año, portando atributos y frases alusivas a cada uno de los misterios y letanías. Finalmente, en 2019, la hermandad acoge una nueva iniciativa para la procesión de la Sagrada Cena, la creación de una sección denominada los Galileos, niños que portan los atributos de cada uno de los apóstoles que asistieron a la Última Cena.

En el transcurso de tres cuartos de siglo, son muchos los aspectos, sucesos, anécdotas, actos, cultos o hermanos que deberían citarse pero, teniendo en cuenta que el espacio es limitado, hemos optado por aportar unas pinceladas que destaquen algunos de los capítulos de esta historia titulada: Hermandad de Santa Marta. ❧

# La ‘boutique’ de Angustias

Por **Andrés Garrido Ibarrondo**

**SOUVENIRS SEMANASANTEROS** La cofradía Angustias y Soledad ha puesto en marcha un nuevo sistema para colaborar con la financiación de sus actos poniendo a la venta artículos varios, unos más relacionados con la cofradía, como las cintas o compact discs con marchas interpretadas por su banda, y otros ‘algo’ menos, como un vino de bodegas Vile, reserva del 89, etiquetado para la ocasión. Desde *pins* de papón a 300 pesetas –de lo más requerido– hasta paraguas a 2.500, pasando por vídeos procesionales a 1.500 o camisetas a 900, pueden adquirirse en sendos puestos de las plazas del Ayuntamiento y de la Catedral. Hasta el momento parece que la iniciativa va cosechando el éxito esperado.

Referencia publicada el 12 de abril de 1995 en La Crónica 16 de León en la que aparecen, de izquierda a derecha: Fernando Diago, su hijo Alberto, y los entonces seises Chema Mayo, Onésimo Gutiérrez y Andrés Garrido

Siempre ha sido una preocupación de las juntas de seises –o de gobierno– obtener recursos económicos, ya que las cuotas ordinarias son de todo punto insuficientes para afrontar, tanto los costes ordinarios como, con mayor razón, los extraordinarios que la cofradía plantee.

Pongámonos en contexto: en el año 1994 accedimos a la junta de la Cofradía de Angustias y Soledad tres seises muy jóvenes –de más de veinticinco y de menos de treinta años– habiendo otro grupo de miembros, no poco numeroso, que no llegaban a los cuarenta. También quiero recordar que no existía un uso generalizado de teléfonos móviles (eran una cosa rara), y que Internet era casi de meigas…

Pues bien, en ese año, un seise de Angustias, José María Mayo Fuertes, propuso a la junta de seises una idea absolutamente novedosa y que causó todo tipo de discusiones: encargar una serie de artículos publicitarios (para los que solo saben hablar en inglés ‘merchandising’) para, con su venta, obtener un beneficio extra que mejorara las cuentas de la cofradía.

El abad Antonio Medina decidió incorporar en el orden del día tan novedoso asunto, siendo presentado por Chema Mayo, que aportó bocetos y muestras de cuantos objetos pretendía poner a la venta: insignias de solapa, un pin de busto de un papón, llaveros, paraguas, botellas de vino… así como un estudio económico de todo ello.

**Un seise propuso una idea absolutamente novedosa y que causó todo tipo de discusiones**

Uno de los temas de debate fue la ‘distribución comercial’ para llegar al público. De hecho, se llegaron a fabricar unos cartones donde se exhibían pines, emblemas y llaveros, que se colocarían en negocios colaboradores a título gratuito, correspondiendo a los miembros de la junta su búsqueda y adquisición del compromiso.



También se pensó en una venta más centrada en el tiempo de Semana Santa, para lo que se contó con la colaboración de la Asociación de Libreros de León, que cedió ese primer año –1995, se cumplen, por tanto, veinticinco– una caseta que se situó en la plaza de San Marcelo para, en años sucesivos, usar dos, colocando la otra en la plaza de la Catedral.

La atención a este punto de venta se hacía por los miembros de la junta, con mayor o menor dedicación, ordenándose los turnos de apertura del ‘negocio’. El hermano Alberto Delgado, del bar Rúa 11, guardaba en su local la caja de caudales entre turno y turno, produciéndose el ‘relevo’ en ese popular local leonés. La mercancía se guardaba en las oficinas que la familia Mayo puso a disposición de la cofradía en la calle del Burgo Nuevo, a donde acudíamos cuando ésta se agotaba.

Mucho llamó la atención el primer año y los siguientes cercanos, siendo incluso objeto de reportajes de la prensa leonesa del momento.

Sin duda fue la novedad, que trajo interesantes ingresos para Angustias, y que pronto se convirtió en una práctica habitual para el resto de las cofradías leonesas, siendo ya frecuente ver las numerosas casetas que siembran el centro histórico de nuestra ciudad, y casi tradicional que los leoneses y visitantes las recorran, interesándose por las ‘novedades’ de la presente temporada.

**Mucho llamó la atención el primer año y los siguientes cercanos, siendo incluso objeto de reportajes de la prensa leonesa del momento**

Un día de los primeros de esta experiencia, se acercó a curiosear un papón de los de ‘raza’ que observaba, no sin cierto recelo, todo lo que allí se exponía. Después de mirar –y tocar– toda la mercancía, nos ‘disparó’: «¡Quién me iba a decir a mí que iban a montar una ‘boutique’ los de Angustias!».❧

# Recuerdo y nostalgia

Por **José Manuel Fernández Gutiérrez**

La noche había caído unas horas antes, suave y serena, sin nubes que invitaban a pasear relegando las prisas, dejando atrás, aunque fuera por unos instantes, las preocupaciones y los afanes del día ya vencido. Las farolas de la plaza no estaban encendidas pero la brillante luna era suficiente para iluminarla poniendo ese toque mágico que solo se aprecia en los muchos lugares de la vetusta ciudad, ahora ya recogida, tan solo el rumor de la fuente quebraba aquella quietud, un ritmo alegre y constante, cual orquesta perfectamente compenetrada en todas sus notas.

Crucé despacio la plaza y me acerqué a la fuente. Bernesga y Torío continuaron su labor de abrazar la ciudad sin prestarme la más mínima atención. Aproveché la calma y quietud que la noche y el lugar brindaban para sentarme al borde de la fuente. Contemplar las estrellas fue lo que propició de forma inconsciente que levantara la vista al cielo, miles de ellas se extendían como perlas cuajadas en un hermoso fondo negro. Me pareció que su manto, acabada la procesión había quedado prendido en el cielo como silencioso tributo a su dolor. Abstraído en este pensamiento recordé la cantidad de veces que había pasado por este mismo lugar durante tanto tiempo de mi vida.

A la memoria me vinieron aquellas mañanas, en las que el paso remontaba la cuesta de la Cruz de forma impecable, o cuando la tarde declinaba, mecido tan suavemente como solo se sabe hacer cuando has formado una unión tan perfecta con él, que es difícil distinguir donde termina el paso y donde comienza el bracero, subiendo como una 'saeta' desde la puerta del convento hasta coronar la calle Corta, donde hacíamos parada, nos mirábamos unos a otros y a través del capillo veía los ojos serios de mis hermanos de puja. Todos expresaban lo mismo: ¡un año más, gracias a Dios, lo hemos conseguido! Al principio sin música, las bandas y agrupaciones aparecieron mucho después; tan solo a golpe de horqueta y raseo, y eso era lo primero que aprendías, a andar, sin pisar a los hermanos y presto a escuchar los consejos de quienes tenían más experiencia que tú:

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ ▸

MARÍA EDÉN FERNÁNDEZ SUÁREZ

—¡No, no levantes tanto el pie, tropezarás, pisarás y te pisarán! ¡Por Dios, no claves la horqueta en el suelo! ¡La horqueta debe ir a su caer! Tú, que no dejabas de ser un novato, aunque cada vez menos, tratabas de entender aquel lenguaje, aquellas palabras que para otros no tenían ningún sentido, aunque poco a poco lo ibas asimilando y se convertía en parte de ti y tú de él. Y así año tras año mejorabas y aprendías, te sentías tan identificado con tu paso que ni se te ocurría poder cambiar, allí habías aprendido todo, en él estaban tus hermanos, con ellos habías compartido ilusiones, dolores, también tristezas y alegrías. Pero eso no se aprecia; siempre he mantenido que hay dos Semanas Santas, una de acera y otra, la de dentro.

La quietud de la noche invitaba a la reflexión y ésta al recuerdo y así fueron desfilando ante mi todos aquellos hermanos con los que compartí paso y que ahora ya no están con nosotros, recordé perfectamente cada rostro, cada uno de sus gestos y sobre todo su ayuda, sus consejos y las lecciones que me dieron, la más importante que has de dejar la cofradía a los que vienen mejor que la que tu recibiste, aportando esfuerzo, trabajo, pero sobre todo con amor por ella.

—¡Muy pensativo estás hermano! —una voz clara rompió el encanto de la noche y el curso de mis evocaciones y me di la vuelta hacia donde provenía.

Ante mí, un hombre mayor con barba blanca, bien cuidada y vestido con una túnica parecía esperar mi reacción.

—¡Eh... ¿qué?! —fue lo más que salió de mi boca.

—¡Digo que estás muy pensativo! ¿Quizá recordando?

—¿Cómo lo has sabido? —inquirí un tanto sorprendido, como si hubiese descubierto un profundo secreto.

—¡Ah hermano, eso es algo que otorga la experiencia y, sobre todo, la edad!

—No sabía que fuera tan transparente…

—No, no se trata de eso, sencillamente la vida nos hace más reposados y menos vehementes, y por tanto un poco más sabios.

—A todos no, conozco algún caso que sigue manteniendo esa vehemencia, a pesar de los años.

—Hablo en general, de todo hay en la viña del Señor.

Caminó lentamente y en silencio por el empedrado y se sentó a mi lado.

—¿Cómo supiste que estaba recordando? —le pregunté cuando se hubo acomodado.

—Por tu expresión, solo cuando se recuerda se manifiesta ese gesto en el rostro.

—¿Y tú no has tenido recuerdos?¿No has recordado hoy, estos días?

—¡Claro que he recordado! Por mi mente han pasado todos aquellos con los que compartí esos momentos, como tú. Pero me he acordado de ellas, especialmente de ellas.

Su voz se rompió al pronunciar estas palabras, dos lágrimas fluyeron de sus ojos y sin saber muy bien que hacer, en silencio le ofrecí mi pañuelo, las lágrimas seguían deslizándose por su rostro hasta perderse en su barba.

—Perdona hermano, no quería traer a tu memoria momentos tristes –le dije con el mejor ánimo.

—¡¿Momentos tristes? ¡Han sido los más hermosos de mi vida...!

—Supongo que una de ellas sería tu mujer…

Asintió con la cabeza, sin dejar de enjugarse las lágrimas. No me dejó seguir y continuó su relato:

—Y la otra 'ella' es Ella —dijo señalando con un gesto delicado hacia la iglesia ahora cerrada y en total oscuridad.

—No tuvimos hijos —continuó—, pero cada día íbamos juntos a verla, a visitarla. No le pedíamos nada. Tan solo le dábamos gracias por estar juntos y vivir esos instantes tan... tan llenos de amor y ternura. Nos teníamos el uno al otro y bajo su mirada fuimos capaces de vivir el día a día y Ella, estoy seguro, nos dio las fuerzas para hacer frente a lo que la existencia puso ante nosotros, en ocasiones bueno y otras no tanto.

—Ahora habrás de disculparme hermano, se hace tarde y he de irme, aunque antes me acercaré a Ella, como cada día, aunque esté cerrado es igual, sé que Ella sabe que estoy aquí aunque sea fuera y me escucha, como siempre.

—Si no tienes inconveniente, me gustaría acompañarte. También para mi Ella es muy especial.

—Vamos pues.

Bajamos de la fuente y atravesamos la plaza. Nuestros pasos resonaban en las piedras como si fuéramos raseando, como en otros tiempos.

Llegamos al ábside y cada uno quedó a solas con sus pensamientos y recuerdos.

—Verás me queda una duda… —volví la cabeza hacia él, no había nadie, estaba solo, miré en derredor. Nada… como si se lo hubiera tragado la tierra o el cielo, quien sabe.

—Qué extraño —musité para mí— tendría que haberle oído marchar.

O tal vez yo estuviera tan concentrado en hablar con Ella que no me di cuenta de su partida.

Miré por las dos calles e incluso recorrí con la vista la plaza, pero nada, vacía y silenciosa como antes.

—Si viene todos los días —reflexioné— mañana o pasado le volveré a encontrar.

—No, no haré nada por buscarle —me respondí acto seguido— respetaré su decisión.

Cuando abandoné la plaza, me di cuenta que un objeto blanco pendía de mi cintura. Era el pañuelo que había enjugado las lágrimas de un hermano. Me detuve, me volví hacia Ella, sonreí y le di las gracias de corazón. No lo vi, pero estoy seguro que mi gesto le llegó porque, en ese momento, sentí una extraordinaria sensación de paz y sosiego en mi interior.❧

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

# El ‘Salzillo’ leonés
## (1909-1996)

Por **Javier Antón Cuñado**

En palabras del crítico de arte Miguel Sánchez Camargo: «Víctor de los Ríos tiene un gran amor a León. Cuando mejor trabaja lo hace pensando en León y cuando más sufre también lo hace pensando en León. Para él, no existe otro problema en el mundo que aquellos que a León afectan» (Diario de León, 13-IV-1945).



Si, a priori, pudiera ser exagerado este juicio, a posteriori, como veremos, no lo es tanto. Sin duda, es el artista más popular en la historia de León. En contadas ocasiones el nombre de un creador llega a ligarse de manera tan fuerte al nombre de una ciudad a la que no perteneció por nacencia –pues era cántabro– sino por corazón. Decir Semana Santa de León es decir Víctor de los Ríos y viceversa. Y es que, al igual que Salzillo fue un revulsivo para Murcia, la obra del escultor santoñés irrumpió en la capital del Viejo Reino marcando un nítido antes y un después en la Semana Grande leonesa. Fue el gran embajador de nuestra querida provincia.

### Amor por León

Como datos singulares de su amor por León, quiero citar algunos que estimo más relevantes:

En 1939 remite al Gobernador Civil de León un cheque por importe de 125.000 pts. para las necesidades de la provincia. El mismo año, después de asistir a un corro de aluches en Mansilla de las Mulas, modeló *Los Aluches*, boceto que regaló al presidente de la Diputación, Raimundo Rodríguez del Valle. En 1960 talló, a superior escala, el mismo grupo en madera de nogal, donándolo a la Cruz Roja para una subasta benéfica, de la que se obtuvieron 10.000 pts. Este grupo fue adquirido por Filesa de Publicidad.

En 1940 proyecta el monumento al Sagrado Corazón y Caídos, que incluía las imágenes de San Isidoro, San Marcelo, San Froilán y San Juan de Sahagún y, sobre el altar, una Virgen del Camino.

En 1948, la Piedad de Carmona de la Cofradía de Minerva y Vera Cruz, a causa de un incendio queda seriamente afectada. Víctor de los Ríos se

DANIEL TARANTINO HERNÁNDEZ

Cristo Yacente que Minerva llegó a procesionar en 1949, siendo posteriormente devuelto al autor y Camino del Sepulcro, aún en su taller, con la policromía original a la aguada / Archivo de VÍCTOR DE LOS RÍOS ▲



ofrece altruistamente a realizar otra imagen totalmente igual, siendo ésta restaurada por Antonio Cruz Collado.

A petición de las Cofradías de Angustias y Soledad y del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, el 12 de abril de 1949 le son impuestas en León las medallas acreditativas de Académico de la Real de Santa Isabel de Hungría de Sevilla por monseñor Luis Almarcha, con la intervención literaria de Manuel Sánchez Camargo.

En 1966, por encargo del Ayuntamiento de León, esculpe los cuatro leones del puente de la Estación. Inicialmente iban a ser leones rampantes con una cartela y una antorcha, idea que plasmaría, en 1969, en el monumento a Ceres Agrícola para la Escuela de Ingenieros Agrónomos de León.

## Obra en nuestra Semana Santa

Referente a imaginería procesional es, sin duda, donde más ha brillado la genial figura de nuestro querido escultor. Los pasos fueron el gran reto de su quehacer. No se trataba de realizar obras exentas compositivas de visión frontal, aunque siempre ejecutó sus imágenes con una volumetría escultórica, sino escenas donde era fundamental el desplazamiento del conjunto. Al rememorar la Pasión, se planteó la diversidad de puntos de vista del grupo en movimiento, dotando a sus figuras de una buena distribución en un espacio ordenado e infundiéndolas vida individual dentro de la colectividad. Buscó el momento psicológico y el espacio histórico dentro de la concepción teórica de la proporción, así como la concepción filosófica del momento representado, a fin de llevar al espectador a la afección religiosa.

En 1943, la Cofradía de Minerva y Vera Cruz contacta con Víctor de los Ríos y le encarga *El Descendimiento* por importe de 125.000 pts. La exhibición de este excepcional grupo supuso todo un acontecimiento en la capital madrileña (Arriba, 22-III-1945). En 1945 los leoneses pudieron, por fin, admirar la genial obra. Ésta supondría un definitivo triunfo como escultor y un hito en la Semana Santa leonesa, conllevando numerosos encargos de cofradías, instituciones y particulares. La gestualidad del conjunto denota gran serenidad ante el momento de tensión representado.

En 1989, Minerva decide sacar a hombros este grupo, alterando la idea del autor de exhibirlo en carroza, donde las figuras gozaban de mayor espacio y adquirían mayor teatralidad.

Para la Cofradía de Jesús Nazareno se adquiere en 1946 —mediante donación de Isaac Martín Granizo— la talla de *San Juan*, cuyo boceto había sido presentado, en 1944, con motivo de la IV Exposición Nacional de 'Estampas de la Pasión'. Figura solemne, de equilibrado gesto, con la mirada puesta en la lejanía. El mismo año, obtiene el *Cirineo* para ayudar a llevar la cruz al Nazareno. Previamente, en 1943, se ofrece y realiza gratuitamente el cuerpo a esta imagen, a fin de dignificar la extraordinaria cabeza y manos de Gregorio Fernández. Recientemente, este cuerpo ha sido alterado.

La Cofradía de Minerva y Vera Cruz, en 1949, logra el *Yacente*. Por diversas cuestiones, no hubo entendimiento entre las partes y la obra fue devuelta a Víctor de los Ríos siendo adquirida, en 1951, por la iglesia de San José de Astillero (Cantabria).

El Dulce Nombre enriquece su patrimonio en 1949 con la *Dolorosa*, la 'Pena Bonita' en expresión del inolvidable Máximo Cayón Waldaliso. El rostro concentra la atención del espectador, ayudado por la actitud declamatoria de las manos, con los ojos entornados a punto de llorar. Por desgracia, las lágrimas han desaparecido en actuaciones poco afortunadas.

En 1950, la Hermandad de Santa Marta, por importe de entre 300.000 y 400.000 pts. consigue la que, a mi entender, es la obra más excelsa del insigne imaginero: *La Sagrada Cena*. En una gran mesa, en forma de U abierta, los personajes aparecen recostados en los triclinios. El movimiento y el nexo de las manos, así como la tensión de los rostros y pies, dinamizan el momento representado de la traición. Los leoneses pudieron admirar esta obra excepcional el 31 de marzo de 1950. La composición refleja un minucioso estudio de todas y cada una de las figuras, acompañada de una magistral carroza. En 1964, con autorización de Víctor de los Ríos, se modificó la composición original.

El Dulce Nombre de Jesús Nazareno suma a su extenso patrimonio, en 1952, el genial grupo de *La Oración en el Huerto*. Establece dos espacios bien diferenciados: Jesús orante en actitud de súplica, a la vez que el ángel, portando el cáliz de dolor, señala al cielo indicándole la voluntad del Padre. Al año siguiente, fue modificada la posición de ambas tallas, perdiendo efectividad en la expresión del grupo.

La Hermandad de Jesús Divino Obrero obtiene, en 1958, la hermosa *Virgen de la Soledad*, talla ambivalente: sola como *Soledad* o acompañada de Salomé y la Magdalena como *Las Tres Marías*, estrenándose en 1960 estas últimas. En el año anterior logra el paso de *La Resurrección*, conjunto asombroso que expresa una concepción cristológica al encarnar en Cristo todo el dolor y todo el infinito, donde el misterio es presidido por la ingrávida

MOISÉS GARCÍA MARTÍNEZ ▲

figura del Señor, concebida con un dinamismo envolvente como si estuviese tallada en el aire.

Igualmente, la Cofradía de las Siete Palabras contacta con Víctor para la realización de la Segunda Palabra, no llegando a plasmarse el proyecto por motivos que desconozco.

La Hermandad de Santa Marta, en 1969, se hace con el grupo *La Casa de Betania*, obra que difiere de la maqueta original de *Jesús en Betania* que había presentado el escultor en 1947 y cuya ejecución se pospuso para dar preferencia a la realización de *La Cena*.

La Cofradía de Angustias y Soledad, por importe de 240.000 pts., enriquece su extraordinario patrimonio en 1972 con *Camino del Sepulcro*. Se trata de una composición descendente, aunadas, en un triángulo escaleno, las figuras de San Juan, Nicodemo y José de Arimatea trasladando el cuerpo

Maqueta de la Coronación de Espinas para la Cofradía de Jesús y trono realizado para el Santo Cristo de Angustias, actualmente en el Cristo Yacente / Archivo de CARLOS GARCÍA RIOJA

inerte de Cristo al Sepulcro. En 2008 es restaurado, alterando la policromía original a la aguada.

En 1975, el Dulce Nombre se dispone a sustituir el grupo seriado de *La Coronación* y habla con Víctor para que presente una maqueta. Éste crea una composición inédita y teatral que finalmente no se materializó: Jesús aparece sobre un estrado, sentado y vestido con clámide, un soldado coloca con brutalidad la corona de espinas sobre su cabeza mientras un esbirro aparece a su izquierda en actitud burlesca; Pilato, a la derecha de Jesús, observa la escena con un pergamino en la mano mientras que, en la parte posterior, un soldado mantiene, de pie, una lanza.

De igual forma, tienen su importancia los diversos tronos que realizó. Conservamos los del Santo Cristo de Angustias –hoy en el Cristo Yacente– y el magnífico de la Virgen de las Angustias, de estilo barroco, dorado y adornado con cuatro águilas imperiales. El del Nazareno también se conserva, aunque actualmente no se le da utilidad; por su parte, la carroza de *El Descendimiento* ha sido alterada.

Tampoco fue menor la generosidad que tuvo con las cofradías, tanto dando facilidades de pago como condonando parte de la deuda contraída.



## Obra religiosa en León y provincia

No menos importante es el gran número de obra religiosa, que podríamos llamar devota, que jalona León y provincia.

Así, en 1947 se entroniza en el salón de sesiones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, en la Casa de Botines, un Sagrado Corazón en madera de nogal.

Por su parte, la Hermandad de Santa Marta entroniza ese mismo año en la iglesia de San Marcelo la imagen de su titular. Aparece ésta en actitud de servicio, portando una bandeja con frutas.

En 1948 talla para la capilla de la finca 'La Cenia' un San Francisco de Asís en actitud orante en el monte Avernia, apoyado en una roca sujetando el crucifijo, obra llena de vida y espiritualidad.

En 1949 crea, para la iglesia de San Francisco de los Capuchinos de León, el grupo de San Antonio de Padua con el Niño Jesús entregando un pan a un pobre.

En 1951 realiza para el Cuerpo de Ingenieros Militares de Paraguay una Virgen del Camino, que es entregada en León. Y ese mismo año hace y regala una réplica de esta imagen, a menor escala, para la Casa de León en Madrid.

En 1952 modela el grupo de la Coronación de la Virgen para la capilla de la Asunción. Esta novedosa creación desapareció con motivo de la reforma del presbiterio, llevada a efecto según las normas emanadas del Concilio Vaticano II (1962-1965) que exigían «evitar una decoración excesiva del presbiterio que pudiese impedir una percepción limpia y nítida del altar».

La Hermandad de Jesús Divino Obrero adquiere en 1955 el titular de su nombre. El mismo año, talla la figura de San Rafael Arcángel para la desaparecida cofradía homónima, que durante años tuvo sede en la iglesia de San Marcos. Actualmente está en las Concepcionistas.

En 1958, por encargo de la Hermandad de la Virgen del Camino, instituida en la Catedral de León, talla la existente en la capilla de su nombre.

En 1960 esculpe la Milagrosa que corona la fachada del colegio homónimo en la Corredera. Y ese mismo año ejecuta, para la iglesia parroquial de Valencia de Don Juan, otra Virgen del Camino.

Entre 1965 y 1970 realiza para el Colegio de la Asunción una Virgen y un Crucificado.

También son dignas de mención dos restauraciones en la provincia: la de la Virgen de Gracia, patrona de Mansilla de las Mulas, deteriorada por un incendio en la ermita de su nombre y la del Cristo Yacente de la Santa Urna de Benavides de Órbigo, en 1966.

## Reflexión final

Cuando he vuelto a escribir sobre la obra de Víctor de los Ríos, he redescubierto aspectos y facetas de este gran escultor, dominador del gesto y la expresión; esos detalles de sus esculturas que encierran infinitos matices dentro de una forma muy especial de interpretar al ser humano, con esa fuerza contenida en rostros y manos. Su dominio de la técnica es excepcional, puesta siempre al servicio de una concepción, en adecuación de las formas, al objetivo expresivo de cada encargo. De este modo, consigue la finalidad de representar imágenes llenas de vida que expresan un mensaje dentro de una acción concreta.

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS

# Niñ@s

Por **Álex J. García Montero**

*Al paponín Yago*

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

No hay mayor goce que el de esperar un regalo que se va a recibir. Cada Semana Santa, volvemos a nuestra niñez sin tediosas sesiones freudianas. Porque esa aserción evangélica de «hacerse como niños para entrar en el Reino de los Cielos» o «nacer de nuevo» es nuestro sino desde Resurrección. El papón comienza a medrar en Pascua y a mermar en Ceniza. Somos almas taciturnas de Benjamin Button tocadas de estameña, cíngulo y capillo.

Ilusiones infantiles esperadas cada Viernes de Dolores; estreno de palma y atavíos el alba de Ramos. Conformadas con la llegada de una procesión, tras minutos de espera que son horas u horas que son segundos, una vez la cruz alzada atraviesa la fija mirada de los infantes. Tal vez una *olea*, una trompeta… un tambor de plástico; o un avieso e impertinente globo, harán de esa espera un instante donde se condense toda la vida de aquellos que, sin querer desearíamos volver a nuestra infancia.

Ñ de leño, apaños, muñidor y paños. Leño de cruz infantil trocada bordón ante el *andancio* del paso de horas de procesión. ¿Cuántas cruces se han quebrado ante la impotencia de unos ojos cuasi cerrados de nuestros *paponines*? Apaños de última hora como pintar de betún las cruces, o imperdibles que sujetan los escudos como leonesas *cuelgas* cumpleañeras. Bocamangas con gomas de velcro a modo de puños de telegrafista. Muñidores de la realidad con sus deseos cumplidos. Noches en vela, cual Ronda *jesusaria*, preguntando cuánto queda. Lloros por lluvias intempestivas. Silencios; mutismos ante el Dios crucificado. Paños de túnicas alargados y ensanchados para aguantar otra Semana Santa, aunque haya pequeños que parezcan *estantes* murcianos.

@ de nuevas comunicaciones, maneras y formas; de igualdad (no igualitarismo); de futuro; de presente fugaz que se escapa. ¿Qué será de nuestra Semana Santa? ¿Cómo será el futuro? Preguntas que afloran cada primera Semana de Pascua entre los eruditos, tras los éxitos y fracasos latentes. Preguntemos a los niños que participan en las procesiones como cofrades o como activos espectadores, que tamizan por sus corazones las sensaciones recibidas y que, cuando son capaces de articular sesudos raciocinios, expresan filias y fobias con la naturalidad de un misacantano en su primera prédica. Crianzas compartiendo presente y futuro, aunque no del todo; el pasado fue eminentemente varonil. Familia en torno al emblema, imagen, paso, plancha e hilvanado de tablas. Rituales que se renuevan cada año de generación en generación.

Sentimientos. Sentidos. Sedimentos. Sí; lo que queda como la sal, tras horas de trabajo y sol en las salinas. El sedimento de esta celebración radica en los sentimientos. Sentimientos y sentidos encontrados muchas veces. Sonidos onomatopéyicos del 'tararí tarará, pum pum' de nuestros pequeños. Olores del 'incensio' en cazoletas cargadas humeantes, cual nieblas de primavera. Gusto de bocadillo de calamares de mañana de Viernes Santo en San Isidoro, que sabe a estrella de alta cocina gabacha. Tacto frío de vara de paso arrimada al hombro para iniciar una imaginaria puja temprana, o el raseo de ínfimas suelas sobre asfaltos kilométricos de infancia. El poyete de los bordillos de acera convertidos en mullidos sofás de salón penitencial. Y la vista, ése ver el futuro con ojos de niño. Como Nicodemo, cuando bajemos a Cristo de la cruz, y caiga por gravedad newtoniana de nostalgia el telón de esta obra, proyectada en sombras de tinieblas bajo la luna llena de primavera, regresaremos a una adultez impostada que añorará, tras otros trescientos días y sesenta y seis, bisiesto el veinte es, laudes de infancia perdida *raseante* sobre la *rampla* de la calle Teatro, otro miércoles o jueves previos al bullicio de vísperas de marcha ordinaria, trajes, corbatas, capas, abrigos, sobres y varas en el vetusto, mariano y legionense frontispicio pétreo de la calle Herreros, para volver a ser Niño Dios del Dulce Nombre en el crucífero torno del Hospicio del Mercado.❧

# De los papeles a los pentagramas

Por **Miguel Díez Campelo**

Las referencias del pasado deben analizarse valorando su impacto en una evolución. Si antes y después de un punto concreto el entorno al que se refiere varía notablemente, podemos hablar de un hito en el camino. 'Soledad' es esa referencia en la historia de las marchas leonesas.

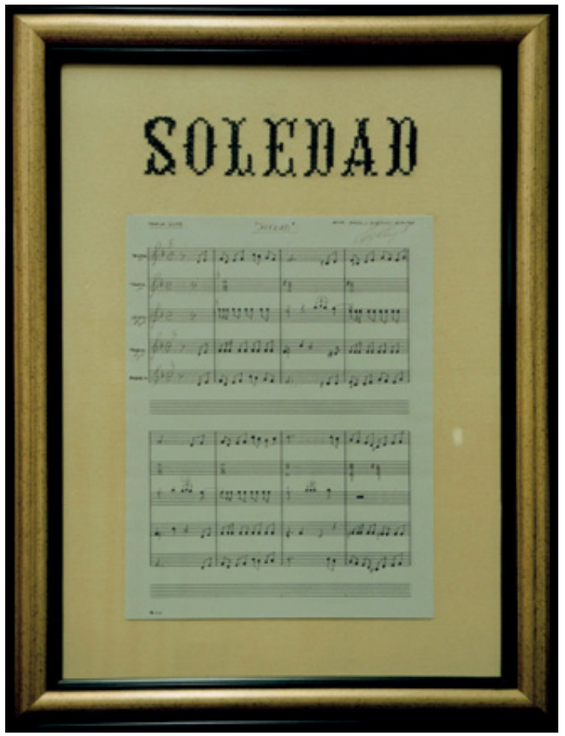


*La marcha 'Soledad', compuesta por Ángel Esquivel Alarma en 1995 y dedicada a la titular de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad de León, es una marcha escrita en re menor, y como es propio del tono, usa constantemente el do sostenido (que es la sensible) para crear tensiones y resolverlas rápidamente a la tónica para relajarlas. Utiliza una estructura de corte clásico con acordes de tónica, dominante y sexto grado, generalmente agrupadas en frases de cuatro compases. Las voces de los trombones aparecen escritas en clave de sol, y no en fa como es lo habitual, posiblemente para que los trompetistas pudieran explicarla mejor a los trombones.*

Una breve explicación técnica del director musical de la agrupación de Jesús Nazareno, Alberto Espadas, podría servir a los más entendidos para darse cuenta desde dónde comenzamos la andadura compositiva en lo que a marchas procesionales se refiere y que hoy se muestra tan prolífica en nuestra ciudad. Y es que 'Soledad' se convirtió, hace ahora veinticinco años, en la primera de las marchas propias que se escribieron siguiendo las estructuras actuales, una señal en el camino. Pero no fue siempre así.

El cambio en el acompañamiento musical de nuestros pasos se sitúa casi siempre en los primeros años de la década de los noventa. Visto así, no se podría obviar la importancia de la banda de música de la Cofradía de las Siete Palabras y su irrupción en aquella Semana Santa de tambores y cornetas, de bandas muy numerosas y filas interminables preocupadas más por la cantidad y la formación en la calle que por el cuidado estético de lo que sonaba tras nuestros pasos.

El caso de Ángel Esquivel y Javier Núñez, cabezas visibles de la nueva agrupación musical de Angustias, supuso el paso definitivo en esa evolución ya que, por una parte, habían creado la primera banda de este estilo en la ciudad y, por otra, lo habían hecho al amparo de una de las cofradías 'negras', lo cual respaldaría aún más su éxito. Es la revolución de los pistones, la llegada de trompetas y trombones a una banda de metales que se parecía mucho más a las de cornetas y tambores existentes y que, por ello, sería del agrado del papón y del público en general.




Partitura original entregada por su autor a la cofradía / ÓSCAR JANO

## Las colaboraciones externas

Para que todos esos nuevos instrumentos llegasen a tocar 'La Saeta' en aquel lejano año 1992, en primer lugar llegaron los números cogidos al vuelo de imaginarios instrumentos que tocaban músicos sevillanos y transcribía Ángel Esquivel en servilletas o papeles. Aunque hayamos crecido en todo este tiempo, esos números aún perviven, como algunos de aquellos jóvenes papones que aún dedican su tiempo y el de sus familias a esta pasión.

La figura de Rosa Sanz, profesora de música y papona de acera, se volvió indispensable desde que los casetes y las grabaciones de vídeo no llegaban para sacar 'de oído' las marchas que se escuchaban por el sur. Las primeras composiciones escritas en papel (ni 'La Saeta' original se recuerda así por Sevilla) llegaron a León como quien trata de leer un jeroglífico egipcio. Eran tiempos de piano y grabadora.

Desde el verano, ya se acudía a Rosa y se le entregaba la partitura en papel. Ella grababa voz a voz, frase a frase, compases y partes que luego —entre Esquivel y Javier— traducían a números de pistones que apretar en un trabajo eminentemente artesanal. Cada instrumento y cada voz se aprendían a base de repeticiones y el montaje de una nueva marcha llevaba varias semanas. Cartones y bolígrafos se hacían necesarios desde que los repertorios empezaron a engordar, saliendo las primeras 'partituras' (por llamarlas de algún modo, puesto que no llevaban ni una sola referencia musical) en la Semana Santa de 1993, cuando la memoria ya resultaba insuficiente para recordar cada una de las marchas.

A finales de 1994 comienza a *cocinarse* 'Soledad', pero ¿cómo se puede pasar a papel pautado y pentagramas las melodías que salían de la cabeza de Ángel Esquivel? Pues, sencillamente, cantando, inventando o pensando en un paso y tarareando melodías, probablemente recordando fragmentos de otras marchas que el autor conocía y que adaptaba pensando en los componentes que por entonces formaban la banda que dirigía. Recordando el pasado, y con la prudencia del tiempo transcurrido, surge otra figura que, indudablemente y sin saberlo, colaboró activamente en la creación de la marcha: la de la hoy presidenta de la fundación Eutherpe, Margarita Moráis. Esta reconocida e incansable promotora de la música en nuestra ciudad, también

escuchaba los fragmentos de 'Soledad' cantados por Esquivel y era la encargada de tocarlos al piano. En las salas del colegio de las Carmelitas, tras unas cuantas pruebas de 'canto', las melodías que tocaba Margarita se recogían en otra grabación en casete y se iba construyendo, paso a paso, el solo de trompeta o el final de la composición. Fue un trabajo increíble visto desde nuestra perspectiva.

### ¿Verdadera evolución?

Y es que, desde su presentación, el 26 de febrero de 1995 en la misa dominical de Santa Nonia, justo antes del III Concierto de Música de Semana Santa de Angustias y Soledad en el Teatro Emperador, las cosas han cambiado mucho. Un concierto que se recuerda por la presencia de la agrupación musical Virgen de los Reyes en León, pero que también debería permanecer en la memoria por el estreno de 'Soledad'.

FERNANDO GONZÁLEZ MENÉNDEZ

Y puede ser que ese cambio imparable tampoco lo sea tanto pues, pese a la gran cantidad de composiciones, compositores, programas informáticos y títulos a inventar, los números siguen presentes en los atriles de los músicos que forman parte de nuestras bandas, como en aquellos años noventa.

Lo cierto es que la pericia de los instrumentistas ha crecido de la mano de la complejidad de las marchas. Es impensable que en aquellos años se acercasen a nuestras bandas músicos formados antes que papones con ilusión. Actualmente, escuelas municipales de música y el propio conservatorio profesional cuentan entre sus alumnos con numerosos componentes de las formaciones musicales de la ciudad. También en pleno siglo XXI existen sistemas y programas que, desde una melodía inicial, escriben de forma inmediata los acompañamientos y acordes que encajan perfectamente, o incluso corrigen aquello que no procede. Las marchas que suenan en nuestros días cambian frecuentemente la tonalidad dentro de la misma composición y aunque, musicalmente hablando, estemos descubriendo cosas que probablemente ya se usaban en el siglo XVI, en nuestro pequeño universo cofrade la música no es la misma veinticinco años después.

'Soledad', marcha que debería ser recuperada por lo especial de su historia, es el punto de partida en el que fijar otro de los caminos que arrancaron en la última década del siglo pasado en la Semana Santa leonesa. Una fecha y un hito que permanecerán de manera objetiva situadas en la historia musical de la ciudad y que fue posible, visto desde la distancia, gracias a la iniciativa de Ángel Esquivel, pero también gracias al trabajo callado de Rosa y Margarita e, incluso, a la dedicación de quienes en su día participaron de su estreno.❧

MOISÉS GARCÍA MARTÍNEZ

# El JOHC: la historia de un sueño

Por **Víctor A. Lafuente Sánchez**

Inauguración del VII JOHC (Alzira, 2019) con representación de los anteriores / Archivo de los JOHC



En el año 2003, como complemento y preludio al programa del XVI Encuentro Nacional de Cofradías Penitenciales, que tuvo lugar en Vigo del 25 al 28 de septiembre, se celebró una primera edición del **Encuentro Nacional de Jóvenes Cofrades de España**. Para este primer encuentro, que tuvo lugar en el cercano monasterio de Poyo, se eligió como tema «Juventud, Cofradías y Camino de Santiago», aunque finalmente en la práctica se centraría en conocer cómo se vive la Semana Santa en los diferentes puntos de la geografía española. La experiencia, aunque enriquecedora, no volvería a repetirse hasta la segunda década del siglo XXI, suponiendo el primer antecedente a la actual concepción del encuentro.

Con la denominación de **Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías**, y organizado por el obispado de Terrassa, el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la provincia eclesiástica de Barcelona y la Asociación de Jóvenes Cofrades de la Ciudad Condal, en 2013 se relanzó la idea de convocar a toda la juventud cofrade a un encuentro a nivel nacional. Así, entre los días 27 y 29 de septiembre, se celebraría el primero de los encuentros de este nuevo ciclo que, con cerca de 200 inscritos, provenientes del ámbito tanto de las cofradías penitenciales como de las cofradías de gloria y sacramentales, se dieron cita en la ciudad de Terrassa. La ilusión mostrada por la Cofradía California, de Cartagena, que se proclamó como siguiente sede, garantizó la pervivencia del encuentro en una segunda edición.

Fue en la fase promocional del mismo, que como decimos se celebró en Cartagena en octubre de 2014, cuando se acuñó, en un afán de adaptación al nuevo lenguaje de los más jóvenes, el acrónimo **JOHC**, que recoge las primeras letras del nombre del encuentro (Encuentro Nacional de **JÓ**venes de **H**ermandades y **C**ofradías). Esta denominación, que se ha popularizado para referirse a esta nueva tipología de encuentros cofrades dirigidos a los jóvenes, se ha sumado al entonces logotipo del II JOHC, recogido ya como logotipo oficial y representativo del encuentro a todos los niveles y de los sucesivos JOHC's, en la estrategia de representación de los mismos.

> El éxito que han supuesto las sucesivas convocatorias, ha convertido al encuentro en todo un referente

El rápido crecimiento del encuentro, así como su potencial, hizo que se pensara en regular sus objetivos y funcionamiento para preservar su esencia. Así, el 25 de octubre de 2014 se firmaba en la sede de la Cofradía California un reglamento, por parte de los responsables de la ciudad anfitriona, Cartagena, y de representantes de Barcelona, Córdoba, Jerez de la Frontera, Lorca, Palencia y Sevilla, como delegaciones mayoritarias. Su entrada en vigor supuso la constitución de una Junta Directiva como máximo órgano rector del mismo y que pasaron a constituir todos los firmantes. Se reunió por vez primera el 8 de noviembre de 2015 en Sevilla y, desde entonces, ha mantenido reuniones periódicas para resolver todas las eventualidades que la propia evolución del encuentro iba planteando, plasmando muchas de ellas en sucesivas revisiones del mencionado reglamento.

Tras el II JOHC de Cartagena, vinieron los de Sevilla (III JOHC 2015), Palencia (IV JOHC 2016), Córdoba (V JOHC 2017), Santander (VI JOHC 2018) y Alzira (VII JOHC 2019). Las ciudades de Alicante, Granada, Madrid y Lorca también se han postulado, en diferentes momentos, para acoger la celebración de este encuentro, pero por motivos varios hasta el momento no han podido convertirse en sede del mismo. A las puertas de la celebración de una nueva edición en Valladolid —el VIII JOHC 2020— podemos asegurar que el éxito que han supuesto las sucesivas convocatorias en cuanto a la asistencia y participación, han convertido al encuentro en todo un referente y una plataforma indiscutible de difusión de la actividad de los más jóvenes en sus respectivas cofradías y hermandades.

# Valladolid, sede de la juventud cofrade en 2020

Por **Javier Alonso Caramazana**

Este año 2020 es una fecha histórica para nuestras ciudades, León y Valladolid, puesto que viviremos un notorio acontecimiento cofrade: la celebración de un Encuentro Nacional de Hermandades y Cofradías. Es innegable que nuestras ciudades, por su idiosincrasia y esencia 'semanasantera' son el escenario idóneo para vivir tales acontecimientos. Castilla y León entera es una comunidad donde la Semana Santa está arraigada desde hace siglos, siendo una tradición latente en pleno siglo XXI.

Del 15 al 18 de octubre, en Valladolid tendremos la suerte de vivir el VIII Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías (JOHC), un encuentro multitudinario cuya programación se vertebrará sobre tres pilares básicos: la fraternidad, la formación y la fe.

Primero la **fraternidad**, la comunión espiritual entre hermanos cofrades, que te permite conocer a otros cofrades procedentes de distintos puntos de España, con quien compartes inquietudes, sentimientos y pasiones. Jóvenes que se convertirán en tus amigos, con los que compartirás mucho mas que la vivencia de 'tu' Semana Santa. Ese es el resultado de mi experiencia, incipiente desde aquel primer encuentro JOHC hace ya varios años, y consolidada por el transcurso de sus ediciones, en las que no he dejado de hacer amistades que han enriquecido mi vida cristiana y han sido apoyo, desde la distancia, en el día a día en mi hermandad.

> Un encuentro multitudinario cuya programación se vertebrará sobre tres pilares básicos: la fraternidad, la formación y la fe

En segundo lugar, **formación**. Si hay algo que distingue a estos encuentros es la apuesta por la formación de los jóvenes, puesto que en ellos se ofrece una oportunidad única para el aprendizaje, de la mano de ponencias magistrales y el testimonio de fe y vida de hermandad de otros cofrades. Una formación que se adquiere, no solo en las interesantísimas mesas redondas, sino también mediante las conversaciones espontáneas y casuales, con unos y otros, a lo largo de todo el encuentro; y no me cabe duda que lo mismo ocurrirá en vuestro Encuentro en León. Aprender los unos de los otros, escuchar, atender, aconsejar y, especialmente, ser aconsejado, es algo que me ha servido como directivo de mi cofradía.

Y, en tercer lugar, y nunca menos importante, la **fe**. Esta es la razón por la que todos nos congregamos, en Valladolid y en León. Un don de Dios, un regalo que el Señor nos permite poner en común con aquellos a los que el JOHC hace posible llamar amigos o hermanos; aquellos con los que compartimos una misma devoción por nuestro Señor y su Santísima Madre. Las vigilias y momentos de oración que se viven en el encuentro nos ayudan a todos los jóvenes a seguir avanzando en nuestra fe. Una fe pública, Evangelio en la calle, que en el encuentro de Valladolid se plasmará en las procesiones extraordinarias concebidas a tal efecto.

Desde estas líneas, quiero invitaros a todos los jóvenes papones a que vengáis a nuestra ciudad, a Valladolid, para vivir el VIII Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías todos juntos, como hermanos. Descubrir Valladolid, y disfrutar de la riqueza y valor de nuestra Semana Santa, inigualable e inimitable al igual que la vuestra, así como de nuestras procesiones, nuestra hostelería, nuestra noche, nuestros museos, nuestra historia… Os animo a que visitéis nuestra página web **www.johcvalladolid.es** para que conozcáis de primera mano todo el programa que estamos preparando, y también que sigáis nuestras redes sociales @johcvalladolid (Twitter, Instagram, Facebook y YouTube) donde puntualmente vamos publicando toda la actualidad y el día a día de la evolución de nuestro encuentro. No lo penséis más. ¡Os esperamos!

Archivo del JOHC 2020

# La puja del bracero: ¿una carga?

Por **Fernando Javier Pastrana Giménez**

El bracero debe estar dispuesto a sacrificarse, no va a lucirse, debiendo estar preparado física y mentalmente para la puja. Para ello, deberá obedecer las directrices del jefe de paso o seise. Ser bracero significa un orgullo, pero no quiere decir que lo sea de uno concreto. Por necesidad, debe prestarse a pujar en el que se le precise.



Un bracero no tiene que ser una 'super-persona'. Lo que debe hacer es estar dispuesto a soportar sobre uno de sus hombros o los dos —si el paso lo requiere— el peso proporcional sin desfallecer. Para ello, debe colocarse —o aguardar a ser ordenado— donde cree que es su puesto: una almohadilla en la vara o varas donde pujará, porque probablemente lo ha hecho ahí en ocasiones anteriores. Pero si considera que su correcta colocación es uno o varios puestos hacia delante o atrás, se moverá sin protestar. Se puede dedicar la puja de la procesión a un motivo, colectivo o personal, debiendo guardar el respeto y compostura que el acto religioso requiere.

## Variaciones en la estatura

De un año a otro, su altura varía. Esta comprende desde el suelo —siempre con los zapatos de la procesión— al hombro. Con esta medida, el seise puede colocarle en un lugar adecuado para él y para el conjunto del paso, no debiendo argumentar: «ese es mi sitio o mi almohadilla», «aquí he pujado siempre» o «el año pasado pujé aquí». Las necesidades que se presenten durante la procesión, harán que se varíe de lugar en la misma vara o en las de alrededor.

Pero, ¿por qué varía la estatura al hombro? Existen varias posibles razones:

• Tiene menos de 25 años: el ser humano termina su crecimiento físico aproximadamente a esa edad.

• De 25 a 45 años aproximadamente la estatura se mantiene. También en esta franja de edad se producen cambios metabólicos y morfológicos, se crece a lo ancho: hombros y abdomen; o en las piernas, disminuyendo su contorno. Los problemas de salud, trabajo, familiares o económicos pueden hacer que para esta procesión y esa puja no vaya tan erguido como en años anteriores.

• A partir de los 45 años, se produce un desgaste en la estructura músculo-esquelética de la persona que hace que se vaya perdiendo altura.

DANIEL TARANTINO HERNÁNDEZ

## Desgaste físico

Por otra parte, el bracero ha de saber que su cuerpo va a tener un desgaste físico que no tiene en su vida diaria. El peso proporcional asignado implica que:

• Su cuello va a sufrir el roce de la almohadilla y su hombro va a ser aplastado por esta.

• Su espalda sufrirá el empuje que ejerce el paso hacia abajo por lo que, inevitablemente, acabará desfilando con un hombro más alto o elevado que el otro y sus caderas se desnivelarán.

• Al tiempo, las piernas y los pies han de soportar el peso de la carga y moverse para desplazarse.

## La puja ideal

Consiste en ir, durante todo el recorrido de la procesión, con el cuerpo totalmente estirado, al igual que lo hace en su vida diaria. Si pudiera pujar así, al terminar la procesión diría que no le ha pesado, que no le duelen las piernas, los pies o la espalda, que el hombro no le arde, ni lo nota dolorido; incluso típicas frases como «este año se ha llevado como nunca» o «no ha bajado ni una sola vez, ni siquiera en las curvas de las calles»... y otras tantas.

En el caso de que no vaya erguido, tal vez sea porque ha pujado en otra u otras procesiones y tiene el hombro contusionado o la espalda dolorida por el esfuerzo realizado. Quizá tenga que 'agacharse', doblando la espalda o las piernas,

FRANCISCO J. AJENJO DE TUYA

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS



porque al posar el paso en las paradas, ante el elevado peso, en vez de quedar la almohadilla a la altura del músculo deltoides del brazo, queda a nivel del codo, teniendo que coger la vara entre sus braceros y subirla para corregir su posición. También puede darse que, para salvar un cable del tendido eléctrico, las varas deban ponerse «al brazo» o sobre el suelo y, de nuevo, «al brazo y al hombro».

### ¿Qué le ocurre al bracero?

Antes, durante y después de la procesión pueden darse multitud de situaciones y variables:

• Los pies han de estar lo más sanos posible para desfilar, bien calzado o descalzo, pero sin callos, rozaduras, 'uñas encarnadas' o grietas.

• El calzado, que siempre será zapato, deberá ser lo más cómodo posible, sin aprisionar ni provocar rozaduras al pie. Los calcetines han de mantener su posición. Si no es así, le resta esfuerzo de puja por incomodidad o por temor a lesiones por roce del zapato.

• También tendrá especial cuidado con el tentemozo, porque esta barra de hierro o aluminio, en cualquiera de sus desplazamientos, puede acarrearle un disgusto, pudiendo lesionarle el pie o atraparle el guante dañando la mano.

• Las piernas cuanto más entrenadas físicamente estén, mejor soportarán el esfuerzo de la puja porque se han de flexionar para proteger la espalda cuando el paso baja. Si esto sucede, que es con mucha frecuencia, las caderas, las rodillas y los tobillos sufren.

• Asimismo, en las caderas se producen 'agujetas' por el esfuerzo de ir en una posición incorrecta. En las rodillas puede surgir dolor, bien por la propia articulación: meniscos, cartílagos, morfología de los huesos; bien de las estructuras músculo-tendinosas que hay en ellas: contracturas musculares o 'calambres', a nivel del muslo o de la pierna. Como decíamos, en la pierna puede afectarle el tentemozo, llegándole a ocasionar una fuerte contusión con el consiguiente hematoma. También en los tobillos hay dolor, producido por el cansancio de la puja, por el posicionamiento de las piernas y por los 'pisotones' involuntarios de los braceros cercanos.

• En la espalda, a nivel lumbar, surge dolor. El bracero se lleva las manos a las caderas, resopla, le duele la zona glútea, debido a una posición incorrecta o al cansancio muscular que se convierte en 'agujetas'. A nivel de huesos, sufren las vértebras lumbares y sacras.

• También a nivel dorsal surge dolor. La respiración se hace más agitada. El bracero debe vencer la fuerte presión que ejerce la almohadilla. Además, es habitual que esta se resbale y la sujete con la mano de ese hombro, un gesto que implica que el brazo vaya flexionado: hombro y codo están a la misma altura para que la mano se apoye en la vara y la almohadilla; por ello, a nivel de la espalda, el hueso del omóplato gira sobre sí mismo gracias a un numeroso grupo de músculos y tendones que permiten que el brazo se eleve. Esto hace que existan muchas tensiones de esos músculos y tendones al adoptar malas posturas, pudiendo afectar a las vértebras de esa zona de la espalda. El dolor puede alcanzar también a la parte alta del pecho, por debajo de la clavícula, debido a la posición del brazo que se sustenta en la vara.

• Su hombro termina contusionado o con alguna herida producida por el roce contra la almohadilla y su cuello mostrará signos de enrojecimiento debido a los mismos motivos. La buena puja lleva implícito acercar el cuello a la almohadilla y sujetarla con la mano para que ésta no se escape.

• No es muy habitual pero, en ocasiones, hay braceros que no quieren que su cuerpo sufra daño. Por este motivo, se dejan llevar o se colocan entre otros más altos que él, 'colgándose' de la vara con el consiguiente perjuicio para él y para el resto de braceros y, por ende, para el paso y la procesión.

Ante todo lo expuesto, es mi deseo que todo bracero se preste a la buena puja, obedeciendo las directrices del seise y sus ayudantes, si los hubiere, dando lo mejor de sí mismo para no tener que afrontar las 'contraindicaciones' o los 'efectos secundarios' de la puja; para evitar, por todos los medios que estén a su alcance, que esta no se convierta en una carga. ❧

# «El tiempo pasa, el dinero se gasta, el 'paisano' se muere y la obra queda»

**Por Roberto Fernández González**

Quién le iba a decir al 'tío' Plácido, de Santovenia del Monte, que ese 21 de agosto de 1931 su hija mayor, Micaela, daría a luz a su primer nieto, quien muchos años después daría forma en madera a multitud de obras que, de una u otra forma, ocuparían un lugar destacado en fotografías, libros y, sobre todo, en muchos corazones.



Desde pequeño, Amado Fernández tuvo contacto con el mundo de la madera. Su abuelo Plácido era carpintero, labor que combinaba con la cría y trata de cabras y chivos. Cuando solo contaba con dos años de edad, en las fiestas de Canaleja, su vida da un vuelco: afectado por la poliomielitis, sufre una parálisis infantil que le deja su pierna izquierda seriamente afectada. Quizás eso fue lo que le hizo ser una persona que nunca se rindió y que creyó en luchar por aquello que uno quiere.

## La obra

Con doce años, se traslada a León a estudiar en la Escuela Pericial de Comercio. Antes de terminar, ya hace sus primeros contactos con la talla en Villaobispo, donde se dedica a la ejecución de copetes y muebles. Como emprendedor que siempre fue y, como se dice aquí, 'echada *p'alante*', junto con otros dos amigos abre un taller en la calle La Vecilla, lugar en el que tiene su primer encuentro con el que sería después su maestro, Andrés Seoane.

De la mano de Seoane, conoce al obispo Almarcha y a Menéndez Pidal, comenzando a trabajar en los talleres de San Isidoro, realizando restauraciones para Patrimonio y obras por encargo.

Es ya, a mediados de los sesenta, cuando abre su propio taller en la calle Pablo Flórez, en donde esculpirá casi la totalidad de sus obras más importantes. Por entonces, hace un paréntesis para operarse en La Coruña, donde le hacen un obra de 'ingeniería' que permite que, a sus treinta y cinco años, pueda apoyar la pierna izquierda y caminar con ella por primera vez.

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS

De vuelta a su taller, le proponen realizar la copia del Cristo de los Balderas, obra de Gregorio Fernández, para la Cofradía de las Siete Palabras. Copia al punto, obra impresionante de la que Amado siempre, y hasta el fin de sus días era de la que se sentía más orgulloso.

Años más tarde, termina su carrera –por así decirlo– casi donde empezó, en San Isidoro, como docente de talla en la Escuela Taller, donde esculpe obras como la esfera del reloj de la catedral de León. Pocos saben que es suyo.

En este sentido, recuerdo la frase que, el entonces abad de la basílica-colegiata, Antonio Viñayo, le dedicó a Amado: «eres como el 'hijo pródigo': empezaste en esta casa y, después de un tiempo y de crecer como artista y persona, has vuelto a casa»...

Ahí termina su 'vida laboral' porque, como él solía decir, «yo no estoy jubilado, soy pensionista, y si puedo tallaré hasta que muera»… y doy fe de que así fue.

## La persona

No he querido citar sus obras, pues supondría llenar varias páginas y además se ha publicado en repetidas ocasiones sobre ello, pero apenas se ha escrito sobre su persona.



Como ya he mencionado, desde muy pequeño tuvo relación con la madera, pero esa parálisis con dos años le condiciona el resto de su vida. Eso le hace afrontar la vida de una forma distinta, teniendo que superar dificultades por su minusvalía tales como que, en sus primeros pasos en el mundo laboral, había talleres que no le contrataban por ese problema que le afectó con tan corta edad.

Siempre fue muy exigente en su trabajo: conseguía ver detalles o defectos que los demás no éramos capaces de ver; si tenía que desechar algo que no le gustaba, no dudaba en empezarlo de nuevo.

Amado junto a una de las muchas reproducciones de la Virgen Blanca que talló / FOTO CÉSAR

Recuerdo ver hacer a mi padre cosas increíbles como la restauración de un Cristo de Asturias, que incluso tenía proyectiles en el pecho y las piernas destrozadas, o la Cruz de Valderas, que salió de su taller como nueva.

Es difícil tener de maestro a tu propio padre, pues el nivel de exigencia es mucho mayor. A veces llegaba a casa desanimado, a pesar de haber puesto todo el empeño a la hora de aprender a manejar las gubias, pero hoy en día se lo agradezco, y no por el hecho típico de ya no estar aquí. En vida se lo dije varias veces y reconocía haber sido muy duro, pero que había merecido la pena.

Esa fuerza y esa manera de ser en su vida fue quizás lo que le sirvió para superar, no solo algunos de sus varapalos profesionales, sino también personales. Así, la dureza de perder a su mujer en 2004 fue un golpe del que pensé que no se recuperaría. Nunca creí que viviese quince años más desde entonces. Sin embargo, no dejó nunca de levantarse y acudir a su taller, en su casa, a tallar y «estropear madera», como él decía muchas veces; a seguir enseñándome su sabiduría en ese arte. Siempre dijo que, una vez siendo pensionista, era cuando más disfrutaba trabajando porque ya no era una necesidad para vivir: era estar en su 'terreno', del que disfrutaba, créanme, era para verle.

Desgraciadamente, en el pasado mes de julio su corazón dijo que el solo no podía, que necesitaba ayuda, y por ello le implantaron un marcapasos, pero ese fue el principio del fin. Su cerebro se vio afectado y, aunque su corazón estaba como nuevo, su memoria se quedó anclada en otra época. ¿Duro? No, es imposible definir la situación de ver como tu propio padre, con el que has convivido toda tu vida, de repente ni siquiera sabe a ciencia cierta quién eres…

Sin embargo, tan metida tenía su vocación artística, que sabía perfectamente quién era, como prueba lo sucedido a los dos días de esa operación, algo que me heló la sangre. Con cara seria me dijo: «Llama urgentemente a Eduardo, que no sé que me ha pasado, pero sé que estoy algo malo, y no me da tiempo a entregar el Cristo para la procesión». Ese era Amado.

Se refería a Eduardo de Paz y a su 'hijo predilecto' en cuanto a sus obras, la copia del Cristo de los Balderas. Talló muchas imágenes, restauró más que hizo nuevas, pero su obra, su gran obra, era ese Cristo.

Quiero aprovechar al mencionar a Eduardo a otras personas que mi padre siempre tenía en boca y, a ciencia cierta, se que les estaba muy agradecido, como Gerardo y Alfonso, de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Victoria de Santa Lucía de Gordón o César Benítez, de Minerva, que luchó lo indecible para llevar a cabo el proyecto del Santo Sepulcro del que, por entonces, era seise: gracias, César, por tantas horas al lado de mi padre dibujando y dando forma a aquel proyecto.

Y gracia a Xuasús González y a Carlos García Rioja, que hace poco más de un año le hicieron una entrevista en su taller para su programa de televisión, gracias particulares a Carlos, por proponerme escribir estas líneas sobre mi padre. No sé si estaré a la altura que merecía porque, cuando una persona tiene un padre que además es un amigo, no hay palabras para definir esa unión. No me ha sido fácil escribir esto, su muerte está muy reciente aún, pero lo necesitaba.

Curiosamente, este año las campanadas de fin de año de Telecinco fueron retransmitidas desde Guadalupe (Cáceres), con la imagen de esa esfera del reloj que, décadas atrás, él mismo había tallado... ¡qué pena que no pudiera haber disfrutado de ello! Y es que, veintiséis días antes, se había producido la última 'campanada' de sus ochenta y ocho años de vida.

Quiero terminar como empecé, con la frase que da título a este artículo: «El tiempo pasa, el dinero se gasta, el paisano se muere y la obra queda». Esa era su respuesta a los que siempre le preguntaban sobre cuánto cobraría por una obra o por el tiempo que tardaba en hacerla. Tenía frases para todo, en 88 años uno aprende muchas cosas y, por suerte las enseña, a los que quedamos.

Su obra permanecerá en el tiempo, la que se puede ver y la mía personal, la que puedo ver aquí, en mi casa, que puedo asegurar tener para llenar una amplia sala de exposiciones.

Me voy a permitir modificar esa frase un poco. Dejando a un lado el dinero, el 'paisano' —ese padre, ese amigo que perdí— no podrá ser olvidado por mucho tiempo que pase, pero yo mismo, y sé que más personas recordarán su obra que, como él decía, queda.

Su primera obra para la Semana Santa: un sayón para Santa Lucía de Gordón realizado en 1966 / FOTO CÉSAR

A pesar de que será una Semana Santa muy dura, será especial, será la primera sin esa persona que hizo posible algunas de esas tallas. A los braceros de la Séptima Palabra: ánimo, tenéis a alguien en algún lugar que —aunque no os ayude con el peso— se sentirá orgulloso de veros llevar su obra por las calles de León.

Y solo decir: Amado Fernández, querido padre, querido amigo, dejaste un gran vacío, nunca podré olvidar lo que me enseñaste y lo que me diste en tu vida, GRACIAS por todo.❦

En 1978 concluye la esfera del reloj del monasterio de Guadalupe (Cáceres) / FOTO CÉSAR

Me dicen y acudo.
Sin nadie. Yo solo.

Al golpe del cómitre zarpo.
La mar comienza,
cierro los ojos y veo nacer las olas,
suaves, dulces, inexplicablemente alegres,
con olor a un mismo pensamiento.
Atravieso crujías infinitas y mudas.
Las velas se hinchan de luz y sangre
y me ciño con amarras oxidadas.

El tiempo me huele a guardado, a pobre, a poco,
a seco, a polvo, a lo mismo, a lo de siempre.
Mientras me lleva la marea viva, explosiva y relajante,
la cera dulce brota ya y me inunda todo.

Estoy cansado, muy cansado.
Harto de surcar la tierra,
de encallar entre miseria.
Pese a todo cumplo mi palabra, mi promesa,
cumplo conmigo mismo,
aunque lo dude, aunque no quiera.

Delante el dolor, atrás el dolor, dolor en mí.
Busco que me vuele el viento fresco de una esquina,
…necesito tanto que me sane agua salada…

No sé si quiero, pero sigo aquí
y daré todo de mí
porque la muerte nunca acaba.

Escúchame,
por favor, solo por ésta vez
déjame escapar,
déjame bajar y ser libre entre los remos
y sube tú aquí,
a morir entre las flores.



**Chema Alonso**
**(texto y fotografía)**

# De la tierra cristiana, apostólica y sevillana

Por **Pablo Gañán Álvarez, 'Señor Gañán'**

Todavía hay quien piensa que en Sevilla la Pasión de Cristo es puro folklore, y no le falta razón, pues *folklore*, es un término anglosajón compuesto por *folk* '**gente, pueblo**' y *lore* '**ciencia, saber**', de la misma raíz que *to learn* 'aprender'. Así, y considerando que la ciencia es exacta, se puede afirmar que no hay nada más fervoroso que la **Fe**, la **Esperanza** y la **Caridad** de un pueblo. En mi tierra, la Semana Santa se basa precisamente en eso, en los tres pilares fundamentales sobre los que se sustenta la religión cristiana: fe, esperanza y caridad. ¿Ven como somos ortodoxos? Sí... pero de sevillanas maneras. Porque aquí somos cristianos, apostólicos y sevillanos, condición esta última que históricamente marcó el camino a seguir a la mismísima Roma y, si no, acuérdense de Trajano, Adriano, Teodosio o la proclamación del dogma de la Inmaculada…

La Fe está por encima de cualquier teoría de los mejores filósofos griegos, la Fe es pura magia porque convierte una sinrazón en la razón de ser de otro milagro que se llama Sevilla

La Fe es creer en Dios, el creador, y Dios crea el mundo para que nosotros creamos, y como somos muy obedientes pues creamos la Semana Santa o, al menos, creamos nuestra forma de creer y, por eso, creemos en nuestra forma de crear. Sevilla cree para crear que crean. Sevilla crea para que se crea para creer, porque creer es crear.

Verán, en Sevilla creer y crear siempre han ido de la mano. Me explico. Las cofradías se crean porque en los siglos XIV, XV y XVI había grupos de fieles que creían y, por eso, crean su hermandad, y esa acción de crear por creer, produce el milagro en el pueblo de que la gente cree por crear, es decir, recibe la luz de la fe gracias a la creación de las cofradías que dan imagen a Dios, nuestro Señor.

Eso en ciencia es 'causa y efecto', para que luego digan que la ciencia y la religión se disputan la verdad sobre la teoría de la creación, ¡je!, pobrecitos, y no se dan cuenta que la creación no es nada sin la creeción y viceversa y, aquí en Sevilla, sí se entienden porque habita el tercer elemento indispensable que soluciona los problemas conceptuales a los más eruditos sabios y científicos: el arte, ese Gran Poder que es capaz de armonizar lo que para el resto es incompatible y, por eso, enseñamos al mundo entero que creer es crear y crear es creer.

¿Cuánta gente no creía y, de repente, se convierte cuando ve el rostro de Dios? Sí, porque nosotros hemos visto a Dios y lo podemos ver todos los días. Somos así. Y si no, pásate por San Lorenzo y allí encontrarás al mesías, el hijo y a la vez padre. ¿Otra contradicción? Que nooo, que esto es Sevilla, la tierra del arte y del Gran Poder, ese que no tienen ni científicos ni teólogos y, por eso, nunca se van a entender entre ellos.

Porque en Sevilla no entendemos la vida si no hay arte. Por aquí pasaron y nos invadieron todas las culturas posibles: fenicios, griegos, romanos, bárbaros, musulmanes, (ahora los turistas…) pero todas trajeron el arte. Si toda esa gente no hubiera tenido arte, aquí no hubiera pasado ni Dios, porque aquí Dios es una obra de arte… e, incluso, la muerte, que la sacamos 'a muerte' en un paso para que toda Sevilla le eche piropos.

Por eso, permitan y dispensen esta aclaración de que el folklore es la **razón** de nuestra **pasión**, pues hasta nuestra Fe es racional, porque nosotros solemos ver a Dios… y es arte puro.❧

MIGUEL SUÁREZ SEIJAS ▸

Semana Santa de León

Junta Mayor

Junta de Castilla y León

AYUNTAMIENTO DE LEÓN

LEÓN Cuna del Parlamentarismo

33 ENCUENTRO NACIONAL DE COFRADÍAS

LEÓN 2020